

**Incidencia de la Soberanía Alimentaria en las Problemáticas Socio-Ambientales de la  
Vereda El Tagual del Municipio de San Francisco Antioquia. 2021**

Diana Marcela Soto Castrillón

Diego Alberto Carrillo

Asesora: Msc. Gloria Clemencia Amaya C.

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar al título de Magíster en Desarrollo  
Sostenible y Medio Ambiente

Universidad de Manizales

Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas

Maestría en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente

Medellín

2021

## Tabla de Contenido

<b>1. Introducción</b>	<b>6</b>
<b>2. Problema de Investigación</b>	<b>7</b>
<b>3. Objetivos</b>	<b>11</b>
<b>3.1 General</b>	<b>11</b>
<b>3.2 Específicos</b>	<b>11</b>
<b>4. Justificación</b>	<b>12</b>
<b>5. Marco Teórico</b>	<b>14</b>
<b>5.1 Marco contextual</b>	<b>14</b>
<b>5.2 Marco conceptual</b>	<b>16</b>
5.2.1 Conflicto Armado, Víctimas y Desplazamiento Forzado, una Conceptualización.	16
5.2.3 El conflicto socioambiental derivado del conflicto armado interno	21
5.2.3 Sostenibilidad	23
5.2.4 Soberanía Alimentaria	26
<b>6. Metodología</b>	<b>29</b>
<b>6.1 Diseño metodológico.</b>	<b>29</b>
<b>6.3 Categorías de análisis</b>	<b>30</b>
<b>6.4 Técnicas de recolección de información</b>	<b>30</b>
<b>6.5 Instrumentos de recolección de la información usados.</b>	<b>31</b>
<b>6.6 Recolección de la información</b>	<b>32</b>
<b>6.7 Proceso de análisis de la información</b>	<b>33</b>

<b>6.8</b>	<b>Transcripción:</b>	<b>33</b>
<b>6.9</b>	<b>Codificación y categorización:</b>	<b>33</b>
<b>6.10</b>	<b>Análisis de la información</b>	<b>35</b>
<b>7</b>	<b><i>Resultados</i></b>	<b>37</b>
<b>7.1</b>	<b>Resultados Objetivo específico 1.</b>	<b>37</b>
<b>7.1.1</b>	<b>Problemática Social</b>	<b>38</b>
<b>7.1.1.1</b>	<b>Conflicto Armado</b>	<b>38</b>
<b>7.1.1.2</b>	<b>Organización Comunitaria</b>	<b>41</b>
<b>7.1.1.3</b>	<b>Económico</b>	<b>46</b>
<b>7.1.1.4</b>	<b>Arraigo en el territorio</b>	<b>50</b>
<b>7.1.1.5</b>	<b>Las Instituciones públicas y privadas</b>	<b>51</b>
<b>7.1.2</b>	<b>Problemática ambiental</b>	<b>56</b>
<b>7.2</b>	<b>Resultado objetivo específico 2</b>	<b>61</b>
<b>7.3</b>	<b>Resultado Objetivo específico 3</b>	<b>67</b>
<b>8</b>	<b><i>Conclusiones</i></b>	<b>72</b>
<b>9</b>	<b><i>Recomendaciones</i></b>	<b>74</b>
<b>10</b>	<b><i>Referencias Bibliográficas</i></b>	<b>76</b>

## Tabla de Ilustraciones

Ilustración 1. Ubicación vereda El Tagual	12
Ilustración 2. Categorías y subcategorías	33

## Resumen

Para desentrañar el tipo de relación que se ha configurado entre el habitante de la vereda El Tagual del Municipio de San Francisco Antioquia y el territorio que ocupa, así como de las lógicas y los sentidos que han moldeado esta relación, consideramos pertinente abordar esta realidad desde una práctica en donde lo individual y colectivo mejore la comprensión de los determinantes de sus circunstancias. Esta es la esencia y el alcance que hemos definido para este trabajo que espera contribuir a la identificación de la realidad social de esta vereda en compañía de los sujetos de apoyo de esta investigación. Vemos en la soberanía alimentaria una propuesta alternativa que responde a las urgencias y prioridades económicas tanto de la comunidad que habita en la vereda como del territorio mismo.

Palabras claves: Conflictos sociales, conflictos ambientales, soberanía alimentaria, conflicto armado, desplazamiento forzado, pobreza, ruralidad, ecosistemas, biodiversidad, alimentación saludable.

## 1. Introducción

Los habitantes de la vereda El Tagual del Municipio de San Francisco Antioquia son, en su mayoría, víctimas del conflicto armado interno de Colombia, allí se han asentado mayormente personas y familias reubicadas y en menor medida familias retornadas, casi la totalidad reconocidas por el Estado en su condición de desplazamiento forzado, actualmente quedan muchas secuelas de los atropellos a los que estuvieron expuestas y se reflejan en problemáticas sociales, ambientales y económicas, que nos les permiten gozar de una calidad de vida digna.

Esta investigación se planteó comprender las causalidades de la vulnerabilidad y marginalidad a la que están expuestos los campesinos de la vereda, con el propósito de explorar alternativas socio-económicas sostenibles que puedan construirse en comunidad. Consideramos importante que la comunidad se reconozca y se plantee proyectos de vida viables, tan necesarios en estos contextos en donde las iniciativas emprendidas no han tenido éxito. Esto ha derivado en sentimientos de frustración en los habitantes, haciendo evidente la necesidad de la formación en valores colaborativos y la consolidación del sentido de comunidad.

Se considera que en el escenario de la vereda El Tagual, los principios de la soberanía alimentaria aportan elementos y pautas que permiten mejoras en las condiciones de vida del campesinado de esta vereda. De igual forma, los objetivos de esta investigación buscan comprender la relación entre la situación en materia de soberanía alimentaria de los habitantes de la vereda y su incidencia en las condiciones socioambientales del territorio que ocupan.

## 2. Problema de Investigación

La vulnerabilidad tanto socioeconómica como ambiental es un problema reiterado en las zonas rurales de Colombia, allí se hace evidente con mayor claridad, las consecuencias de la violencia armada que ha imperado durante los últimos setenta años y ha frustrado y continúa frustrando los proyectos individuales y colectivos de vida del campesinado colombiano.

El Municipio de San Francisco Antioquia en razón a su ubicación geográfica y a sus características físicas y topográficas, su proximidad a la autopista Medellín –Bogotá y cercanía a la capital antioqueña, su situación en relación con los proyectos hidroeléctricos, su abundante cobertura boscosa favorable a la movilización de grupos armados, transporte de drogas y personas secuestradas (Ramírez, 2018) ha experimentado de forma directa una multiplicidad de enfrentamientos entre actores armados por el control del territorio y violencia en todas sus manifestaciones en contra de la población civil, en esta zona “estuvieron presentes grupos paramilitares, los frentes 9 y 47 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), el frente Carlos Alirio Buitrago del Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Nacional” (Ramírez, 2018, p.2), quienes mediante el uso de la fuerza se plantearon cumplir con sus objetivos militares, políticos y económicos.

Como resultado de la escalada de acciones violentas, el desplazamiento forzado en el oriente Antioqueño, empezó a vivirse desde el año 1988 (Observatorio de paz y reconciliación, 2007). En el Municipio de San Francisco se registra la mayor cantidad de combates ocurridos en el oriente Antioqueño (Observatorio del programa presidencial de derechos humanos y DIH, 2001), lo que produjo un éxodo masivo con la consiguiente descampenización y desocupación del territorio. Algunas investigaciones sostienen que “entre los años 1997 y 2008, el municipio tuvo 10.780 desplazados, de estos, el 56% equivalente a 6.039 personas que salió de él, o sea que se dió

desplazamiento intermunicipal, y el 44% que equivale a 4.741 desplazados internos al interior del municipio” (Mejía. 2016, p.69). La crudeza de las violaciones a los derechos humanos de los pobladores del municipio de San Francisco, se vivió en forma de secuestros individuales y masivos, amenazas y extorciones continuas, campos minados, desapariciones forzadas, homicidios, que desencadenaron una crisis humanitaria de grandes proporciones, dejando profundos traumas en la población (Mejía, 2016).

En este sentido, son múltiples y profundas las repercusiones de la escalada violenta descrita, que aún subsisten: desarraigo, cambio de las prácticas agrícolas, débil sentido de pertenencia por el lugar de origen, entre otros. Sin embargo, pese a la vigencia de estas problemáticas aún hoy en día no se han consolidado procesos de retorno y estabilización económica, las soluciones integrales de reparación no pasaron de ser mediáticas (Luna, 2018); por lo tanto para la mayoría de estos pobladores el destierro aún continúa.

La vereda El Tagual de San Francisco Antioquia refleja esta realidad, en las relaciones familiares, comunitarias, con la institucionalidad y el resto de la sociedad. Estos diversos tipos de relacionamientos también han definido la interacción del componente humano con su hábitat; en la exploración y conversaciones con los campesinos, se advierte que estas múltiples formas de interrelación (que pudiera llamarse disfuncional) arrojan como resultado una realidad problemática, en buena medida desesperanzadora.

De acuerdo con información de la presidenta de la Junta de Acción Comunal, a diciembre de 2020, la vereda El Tagual está conformada por cerca de 60 familias, casi en su totalidad víctimas del conflicto armado interno, condición que a su vez influye en los bajos niveles de ingreso, escolaridad, formalidad laboral, conflictos entre vecinos, formación para el trabajo,

además de establecer una relación meramente utilitaria con el hábitat y el patrimonio ambiental del mismo.

Respecto a las condiciones y a la calidad de vida de los pobladores, se aprecia que pese a que habitan un entorno natural en donde bien se podría desarrollar sistemas agroalimentarios sostenibles y saludables para garantizar el acceso de estas familias a una canasta básica de alimentos de buena calidad y en cantidad suficiente, imperan prácticas y estilos de vida poco saludables que hace que los miembros de estas familias campesinas presenten deficiencias nutricionales resultado de dietas desbalanceadas, sobrecargadas de carbohidratos y azúcares, excesivo consumo de productos ultraprocesados, conservantes y sabores artificiales, esto debido a que no se tiene una cultura donde se proyecten acciones que permitan a las comunidades aprovechar el potencial que tienen en el territorio, para fomentar procesos de soberanía alimentaria que aporten al mejoramiento de estas condiciones en la vereda.

En el país se cuenta con algunos antecedentes en relación con colectivos que han tratado de sumarse al modelo de soberanía alimentaria en el marco del conflicto armado territorial, Gutiérrez (2020) nos presenta el caso de la Comunidad de San José de Apartadó en Antioquia, que implementó este tipo de principios como respuesta a los continuos bloqueos de las vías por parte de grupos armados, desarrollando con esto dentro de la comunidad redes solidarias entre familias y su propio sistema educativo y de justicia comunal. Igualmente las experiencias de la Red Nacional de Agricultura Familiar, Corporación grupo semillas, Asociación de Trabajo Interdisciplinario, Cesant, Agua Viva, Amigos de la tierra y el movimiento La vía Campesina, han adelantado acciones puntuales acordes con los preceptos de la Declaración de Roma en relación con la disponibilidad, el acceso, la utilización de alimentos y su sostenibilidad en el tiempo (FAO, 1996).

Al examinar el panorama general, las experiencias similares, el actual contexto de posconflicto que vive el país y la crisis desatada por la pandemia de Covid 19, elementos referenciales para analizar el caso de la vereda El Tagual, subrayamos la importancia de trabajar en este territorio, reconociendo la relevancia de los principios de soberanía alimentaria y su impacto en las problemáticas socioambientales y socioeconómicas descritas.

**Pregunta de investigación:** ¿Cómo incide la soberanía alimentaria en las problemáticas sociales, económicas y ambientales de la comunidad de la vereda El Tagual?

### 3. Objetivos

#### 3.1 General

Comprender la relación entre la situación en materia de soberanía alimentaria de los habitantes de la vereda El Tagual, Municipio de San Francisco Antioquia y su incidencia en las condiciones sociales, económicas y ambientales del territorio que ocupan.

#### 3.2 Específicos

- Identificar las principales problemáticas socioeconómicas de la vereda y su incidencia en los conflictos ambientales de este territorio.
- Indagar por el estado actual de la situación de soberanía alimentaria en la vereda.
- Identificar cuáles son las variables que favorecen el arraigo de la agricultura familiar y por consiguiente contribuyen al fortalecimiento de procesos autónomos y emancipatorios de soberanía alimentaria.

#### 4. Justificación

En el escenario Colombiano de posconflicto aún por consolidar, y, teniendo en cuenta la historia y circunstancias actuales en la vereda El Tagual, es importante crear puntos de encuentro y diálogo con la finalidad de propiciar una auténtica y empoderada gobernanza territorial que favorezca las transiciones económicas, sociales y políticas en el marco del desarrollo sostenible. Vemos en los principios de la Soberanía Alimentaria una opción válida de reivindicación de la vida campesina y de los procesos de educación para la responsabilidad socioambiental, la promoción de la asociatividad solidaria y la participación comunitaria para el mejoramiento social, económico y político del sector rural. Rosset (2013).

Aquí, específicamente, radica la pertinencia y la oportunidad de un proyecto de investigación que aborde y profundice en las causalidades y manifestaciones de las diversas problemáticas y permita que los sujetos directamente implicados elaboren, se apropien y transformen su realidad.

En consecuencia, es conveniente que una investigación como la aquí planteada, aporte elementos de análisis que sirvan de insumos o referentes primarios para la comunidad, la Junta de Acción Comunal y entidades como la Corporación Autónoma Regional del Oriente Antioqueño CORNARE, Administración Municipal (Secretarías de Planeación, Protección Social, Salud y Medio Ambiente) y el Proyecto Hidroeléctrico San Miguel, que tienen injerencia en la vereda con el propósito de fomentar la transformación socioeconómica y ambiental y contribuir al bienestar de los habitantes. A partir de los resultados de este trabajo se espera resaltar la importancia de proponer y desarrollar investigaciones aplicadas de mayor dimensión y alcances, que abran la

posibilidad de establecer proyectos específicos con la real capacidad de propiciar las transformaciones necesarias.

## 5. Marco Teórico

### 5.1 Marco contextual

En relación con la ubicación geográfica encontramos que:

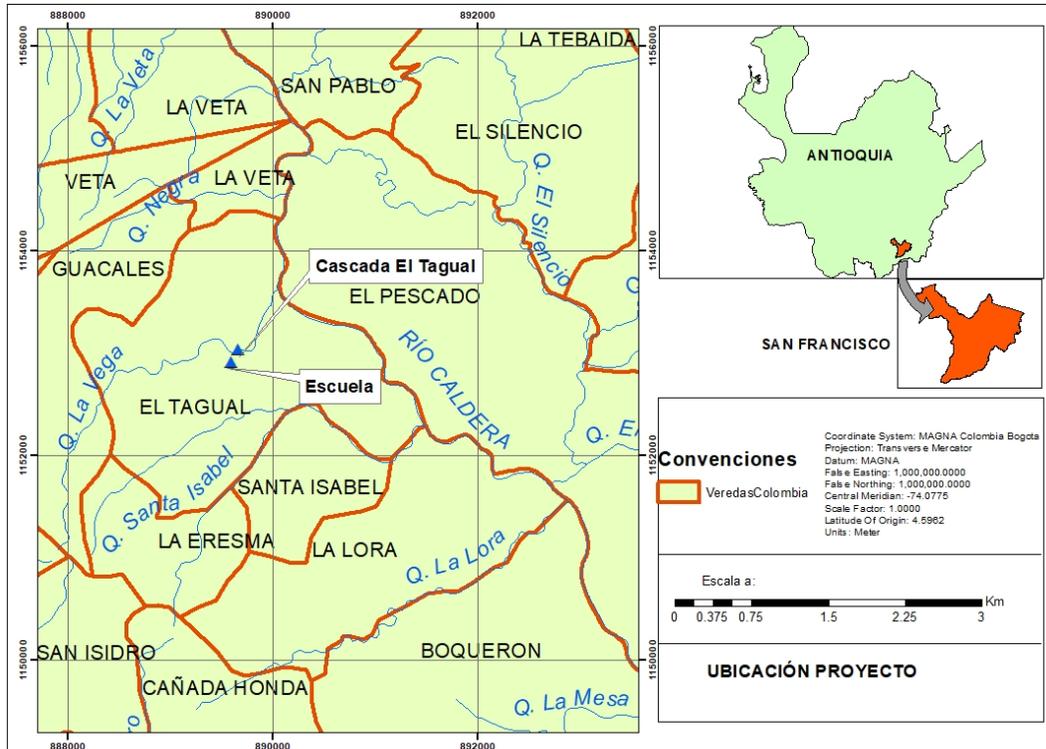
“El Municipio de San Francisco Antioquia se encuentra ubicado en la subregión del Oriente del departamento de Antioquia, limita por el norte con el Municipio de San Luís, por el este y por el sur con el municipio de Sonsón y por el oeste con los municipios de Sonsón y Cocorná, tiene de extensión total 373 kilómetros cuadrados, la altura sobre el nivel del mar es de 1250 msnm y la temperatura media de 23°C, está dividido administrativamente por el corregimiento de Aquitania; y 41 veredas: entre ellas se encuentra la vereda El Tagual.”

(Municipio de San Francisco, 2020, p.9).

La actividad económica predominante en el municipio es la agrícola, sus habitantes aún conservan la cultura rural y campesina. Los productos que se siembran en mayor proporción son: café, cacao, yuca, maíz, frijol, plátano y frutales. La actividad económica del municipio se vio muy afectada por el conflicto armado que vivió el país, lo que alejó a los campesinos de sus fincas y los hizo desplazar hacía las grandes ciudades. Según el EOT municipal, el municipio clasifica los usos del suelo en: suelo urbano, suelo rural y suelo de protección, dentro del suelo urbano se encuentra el uso residencial, recreativo, institucional, actividad múltiple e institucional de gran impacto y dentro del suelo rural: área de producción agropecuaria, área de uso forestal, área de producción agro-silvo- pastoril, área de explotación minera, área de esparcimiento, área de servicios y dentro del suelo de protección: zonas de conservación, protección, preservación y recuperación. (Municipio de San Francisco, 2018).

La vereda el Tagual se encuentra categorizada en suelo rural, en zona agroforestal de vertiente y zona de producción forestal y agroforestal con tendencia a la conservación, el uso principal es el de bosques protectores y protectores- productores, la explotación de bosques protectores- productores debe estar sujeta a licencia de aprovechamiento forestal. La mayor parte de los suelos de esta zona presenta restricciones para actividades agropecuarias, debido a que son susceptibles al deterioro si se implementan sistemas de producción convencionales, existen algunas zonas con vocación agropecuaria, sin embargo, las labores deben estar orientadas a prácticas amigables, que controlen el uso agroquímicos. (Municipio de San Francisco, 2018).

Se permiten sistemas silvopastoriles, agrosilvopastoriles y agroforestales en pendientes de hasta 30%, sistemas agrícolas y pecuarios en terrenos con pendientes menores del 15%, actividades turísticas planificadas y agroindustria. Dentro de los usos prohibidos están la remoción total de cobertura boscosa en terrenos con pendientes mayores del 30%, cualquier actividad productiva en pendientes mayores al 70% y cacería con fines comerciales y sobre especies en vía de extinción. (Municipio de San Francisco, 2018).



**Ilustración 1. Ubicación vereda El Tagual**

Fuente: Propia 2021

## 5.2 Marco conceptual

### 5.2.1 Conflicto Armado, Víctimas y Desplazamiento Forzado, una Conceptualización.

Los tratados internacionales en relación con el reconocimiento de la existencia de conflicto armado precisan que es necesario que exista una confrontación armada entre un Estado y fuerzas opositoras, con un mando responsable que controla un territorio en donde ejecuta acciones armadas. (Uprimny, 2005). Por su parte, el proyecto de Uppsala y PRIO argumenta que un conflicto armado interno tendría que presentarse la ocurrencia de al menos 25 muertes por año

que estén directamente relacionadas con confrontaciones armadas, en la caso en que las muertes superen más de mil personas en un año, se estaría hablando de una guerra. (Uprimny, 2005).

En Colombia tenemos un conflicto armado interno de las siguientes características:

“irregular, con raíces ideológicas, de intensidad media, en el cual las principales víctimas son la población civil y cuyo combustible principal son las drogas ilícitas, de este modo, ya no se trataría de una guerra predominantemente contra guerrillera sino de una guerra contra redes clandestinas.” (Gómez, 2002, p 45-54)

Una de las consecuencias más graves del conflicto armado interno es el desplazamiento forzado de la población, según el Instituto Interamericano de Derechos Humanos define la palabra desplazado como referente a:

“TODA persona que se ha visto obligada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o sus actividades económicas habituales, porque su vida, integridad física o libertad han sido vulneradas o se encuentran amenazadas, debido a la existencia de cualquiera de las siguientes situaciones causadas por el hombre: conflicto armado interno, disturbios o tensiones de las situaciones anteriores, que pueda alterar o alteren drásticamente el orden público” (Díaz ,2018, p. 10)

Por tanto, el desarraigo violento conlleva no sólo el destierro de las familias sino también la pérdida de sus nexos e imaginarios sociales, culturales y simbólicos, así como la libre autodeterminación para conducir su vida (Arango, 2016). Es decir que de forma intempestiva, se expone a las víctimas a una vulnerabilidad socioeconómica y psicológica excesiva, puesto que se les conmina a perder el control económico y su patrimonio interiores, violencia generalizada,

violaciones masivas a los derechos humanos u otras circunstancias emanadas inmaterial (Ocampo, 2014).

Este fenómeno, examinado desde un nivel macro, evidencia las limitaciones de una sociedad que se precia de haber consolidado un Estado Social de Derecho, al poner en entredicho el poder soberano que tiene el estado sobre el territorio (Ocampo, 2014). Es tal “...la precariedad del Estado que no demuestra ni capacidad de copamiento integral de los territorios, ni siquiera de control cuando sí los copa militarmente” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p.62). La citada precariedad histórica del Estado colombiano, ha instituido en la práctica, un escenario vital en donde el ciudadano promedio, se ha habituado a llevar su vida en medio de una inestabilidad política, social y económica, en donde prevalece -especialmente en el campo- el atropello que históricamente han ejercido los distintos actores armados tanto en la disputa por el control territorial, como en el forcejeo constante por mantener la hegemonía lograda. La violencia armada ha afectado profundamente las economías y el modo de vida campesino, quienes han sufrido: masacres, homicidios, tortura, desaparición y desplazamiento forzados (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018).

Este violento control territorial además del vaciamiento del campo, produce profundas secuelas que subsisten incluso en la fase de estabilización. La marginalización resultante desvincula a las víctimas de la sociedad y presenta gran fragilidad en los lazos que la unen con la red de estructuras sociales. El desplazamiento forzado de la población campesina, tiene consecuencias complejas: los individuos y grupos familiares pierden su autonomía productiva -por precaria que ésta haya podido ser antes del destierro- y enfrentan la pérdida de sus bienes o en el mejor de los casos se ven obligados a venderlos apresuradamente a un menor precio del real, “Se vendían animales, cosechas y, posteriormente, cuando el desplazamiento comenzaba a

prolongarse y las necesidades a asediar, también las propiedades” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013, p.5)

La pérdida repentina y violenta del patrimonio familiar construido por años, obliga a una familia campesina medianamente autosuficiente a enfrentarse a realidades donde prevalecen condiciones de desempleo, hambre y discriminación (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). “Desplazarse forzosamente significa romper con el proyecto vital, lo cual implica una pérdida de rumbo, una desorientación hacia el futuro y un sentimiento fuerte, a veces paralizante, de nostalgia” (Meertens 2002, p.2). En la medida que se profundizan los factores que determinan este proceso progresivo de descomposición social, se hace más complejo, costoso e improbable revertir esta tendencia, especialmente en los procesos de retorno o reubicación.

Se evidencia que Después del proceso de desmovilización paramilitar, las instituciones gubernamentales responsables, algunas asociaciones de víctimas, ONG y organismos internacionales, comienzan a plantear el tema del retorno o reubicación de la población en situación de desplazamiento forzado, no obstante, para la mayor parte de la población desplazada, el retorno a su lugar de origen no es una opción atractiva, teniendo en cuenta las condiciones sociales y económicas para rehacer su proyecto de vida, en la mayoría de los casos ha sido el resultado de la presión institucional para mostrar indicadores de resultado. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013).

En síntesis, se puede colegir que en veredas como El Tagual, el retorno después de tantos años de desarraigo no ha sido una alternativa prometedora, no sólo por los traumas y recuerdos dolorosos, sino porque las políticas y programas estatales “han sido poco efectivas, debido a los presupuestos insuficientes asignados a este rubro, a la falta de voluntad política para implementar

los programas y al limitado conocimiento acerca de las necesidades y condiciones particulares de la población desplazada” (Corte constitucional Colombia, 2004, p. 10) Se evidencia la recurrencia histórica de vacíos y deficiencias de la política pública y sus programas y acciones para brindar una respuesta suficiente a las víctimas del desplazamiento forzado, se ha dejado a la deriva lo que debería ser la fase trascendental de la atención a esta población, es así como en medio de penosas y difíciles circunstancias económicas y sociales, la decisión de reubicación o retorno queda en manos de una familia confundida, desorientada y generalmente en condiciones de total desprotección.

Se deduce entonces que los determinantes que dieron lugar al desplazamiento forzado, son recurrentes y aún hoy en día conservan plena vigencia: El desamparo y abandono histórico que caracteriza la política pública estatal en los distintos territorios del país, ha acumulado por años pobreza y malestar social, manteniendo así el caldo de cultivo propicio para que aflore la violencia en todas sus manifestaciones, en donde la violencia armada ha tomado ventaja y ha generado una crisis humanitaria y violaciones a los derechos humanos de enorme magnitud e impacto.

Esto en el terreno microespacial -vereda El Tagual-, se refleja, en un conjunto de familias, que en su gran mayoría han sido reconocidas legalmente por el Estado Colombiano como víctimas del conflicto armado interno; familias desplazadas que de acuerdo con la información aportada por los líderes de la Junta de Acción Comunal, gradualmente desde el año 2006 se han reasentado (en su gran mayoría) o han retornado (una minoría) a la vereda, conformando una comunidad que debido a las mismas secuelas del conflicto y a la marginalidad económica y social que aún no han podido superar, no les ha sido posible concebir y estructurar proyectos individuales (y colectivos) de vida que les permitan alcanzar un nivel de vida digno y una

estabilidad socioeconómica básica. Se constata igualmente, la recurrencia de problemáticas asociadas con la adaptación y las limitaciones para abordar y tramitar aspectos sociales, económicos, culturales y ambientales, esto refuerza progresivamente el deterioro continuado de las condiciones de vida tanto del grupo humano en cuestión, como del hábitat, sus ecosistemas y las especies que allí habitan.

### **5.2.3 El conflicto socioambiental derivado del conflicto armado interno**

En el caso particular objeto de nuestro estudio, la vereda El Tagual, el conflicto armado ha acentuado las condiciones de pobreza, sin que las acciones institucionales hayan sido capaces de enfrentar esa situación, ante estas condiciones de precariedad la comunidad buscando su subsistencia asume comportamientos predatorios con el territorio. (Restrepo y Aponte, 2019).

La guerra ha traído consecuencias como el despojo y la imposibilidad de establecer proyectos productivos, lo que genera una presión constante sobre los bienes naturales (Quintana, 2019). En la consolidación del reasentamiento, aparecen procesos de explotación que pauperizan (mediante erosión, compactación de suelos, etc.) el hábitat, a lo que hay que sumar el impacto ambiental de los procesos productivos: introducción de especies que resultan débiles para las condiciones climáticas, pérdida de especies nativas y uso desmesurado de agroquímicos.

Las prácticas inadecuadas como el manejo de residuos, la tala indiscriminada, la contaminación de fuentes hídricas son ejemplos de las controversias entre los pobladores y el medio en que habitan.

Las principales causas generadoras de conflictos ambientales son: “1) la distribución, apropiación y presión sobre la propiedad rural, con los consecuentes cambios de vocación

agropecuaria, 2) la colonización de zonas de protección y 3) la economía subterránea del narcotráfico con sus consecuentes problemas de violencia”. (Quintana, 2019, p.4)

Al considerar los efectos de origen antrópico que tienen las condiciones de pobreza y precariedad económica sobre el hábitat, se advierte que se ha establecido una relación humano-hábitat utilitaria, en donde los ecosistemas naturales y las fuentes de vida se valoran en la medida que se consideren como una oportunidad para obtener algún tipo beneficio o dinero. Profundizando cada vez este tipo de relación utilitaria y la progresiva pauperización del patrimonio natural. Quintana (2019), nos aporta algunas ideas que permiten mejorar la comprensión de esta problemática, los conflictos socioambientales son ocasionados por la pobreza e incapacidad de satisfacer las necesidades básicas, la búsqueda egoísta del bienestar propio, las desigualdades sociales, las dificultades para establecer acuerdos y consensos comunitarios, la falta de claridad y descoordinación entre las entidades del estado, la creencia de la inagotabilidad de los bienes naturales.

No obstante, las implicaciones del conflicto armado y el desplazamiento forzado trascienden los factores socioambientales, puesto que conlleva además a un menoscabo de los imaginarios y la identidad cultural propia del territorio (Centro nacional de memoria histórica, 2013). Lo expuesto amplía el conocimiento frente a los conflictos socioambientales cuyo origen tiene una relación directa principalmente con el bienestar socioeconómico de los pobladores, como el derecho a la preservación de su patrimonio cultural, seguridad social, a la vida digna, a la calidad de vida, a la salud, y por supuesto, el derecho fundamental a la vida.

### 5.2.3 Sostenibilidad

Al considerar la noción de sostenibilidad, es conveniente hacerlo desde un enfoque de integralidad, que además de lo ecológico, incorpore los aspectos económicos, sociales, culturales, políticos y éticos. Esta noción ha surgido a partir de la reflexión y toma de conciencia en relación con las consecuencias e impactos negativos que el exacerbado consumismo promovido por los sistemas industriales ha ocasionado sobre el ambiente (Cuchí, 2020). El concepto de sostenibilidad ha variado a través del tiempo, los primeros referentes tienen sus inicios a partir de la década de los 70s, y coincidieron con las manifestaciones y movimientos sociales que buscaban reivindicar entre otras la cuestión ambiental. El Informe Meadows de 1971, surgido del Club de Roma, se ocupó de visibilizar los límites del crecimiento económico, en un escenario de recursos naturales limitados (Naredo, 2007). Por su parte Sachs (1981) planteó la posibilidad de un desarrollo social en permanente equilibrio con el ambiente; donde se tratan criterios que se apartan de la lógica mercantilista, y se fundamentan en premisas éticas de la solidaridad. Posteriormente surgió en el seno de las Naciones Unidas, uno de los documentos más difundidos e influyentes en relación con los principios de sostenibilidad, conocido como el Informe Brundtland, firmado en Oslo el 20 de marzo de 1987 y titulado originalmente 'Nuestro futuro común', en donde se define el desarrollo sostenible como la satisfacción de «las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades» (Mendoza, 2017, p.3). Los razonamientos presentados en este informe, han transitado hacia la concepción del enfoque sistémico de la sostenibilidad que trata de lograr, de manera equilibrada, el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente, dentro de un equilibrio inter e intra generacional (Mendoza, 2017). A

continuación abordaremos algunas definiciones complementarias al informe Brundtland en relación con el desarrollo sostenible.

El desarrollo sostenible de acuerdo con los postulados La FAO se asocia con la conservación y uso de los bienes naturales que en sinergia con el cambio tecnológico e institucional, deberían asegurar la provisión de los satisfactores de las necesidades humanas de las generaciones presentes y futuras, establece cinco componentes: el recurso múltiple, ambiente, necesidades humanas, la tecnología y las instituciones (Moya, 2006).

Por su parte Volkmar (2005) del instituto de desarrollo sostenible de la Universidad de Salzburgo, Austria, alude a una concepción de desarrollo que propende por el bienestar humano, perdurable en el tiempo y no compromete la estabilidad de la biosfera. En este sentido para Ceballos (2016) “La sustentabilidad es entendida como el mantenimiento de las condiciones óptimas de los recursos y la interacción entre ellos, logrando unos estándares que llevan a un equilibrio entre todas las formas de vida y la conservación de las mismas, este concepto incluye las dimensiones ambiental, social y económica”(Ceballos, 2016, p.3).

Mientras que Burkard, vincula el desarrollo sostenible, a una nueva ética de competencia empresarial (Vásquez, 2002). El razonamiento anterior está implícito en la argumentación de Ernest Brugger quien considera que el desarrollo sostenible depende de alcanzar el equilibrio entre el crecimiento económico, la igualdad, la optimización de los recursos naturales desde un enfoque de protección del ambiente (Castillo, 2020). Este planteamiento claramente economicista coincide con quienes como (David W. Pearce y R. Kerry Turner), expresan que la noción de desarrollo sostenible “implica la maximización de los beneficios netos del desarrollo económico, sujeto al mantenimiento de los servicios y la calidad de los recursos naturales a lo largo del tiempo”. (Moralejo, 2009, p.5). Importante tener en cuenta la visión de estudiosos como Sunkel quien sintetiza que el desarrollo sostenible:

*“Debe basarse en los recursos naturales de la generación actual, en la base ambiental, la capacidad de trabajo, innovación, tecnología y organización. Además, indica que requiere un adecuado grado de acumulación, de eficiencia y de creatividad en lo social, en lo internacional, en derechos humanos, en lo cultural, en lo ambiental y en lo político”.*

*(Escobar, 2015, p.4)*

Ya en el plano local, especialistas como Wilches-Chaux (2014), coligen que el desarrollo sostenible implica que los sistemas productivos circulen y prosperen en una lógica del mínimo impacto ecológico, social, político, económico, cultural, de forma tal que se cuide su estabilidad y continuidad en el tiempo.

### **Dimensiones de la sostenibilidad**

El enfoque sistémico de la sostenibilidad plantea cuatro componentes de la misma: i) Sostenibilidad Social, fortalecimiento de la sociedad civil; participación, resolución pacífica de conflictos, equidad de género (Olalde,2007), ii) sostenibilidad cultural, formación en valores, identidad, ética, v) sostenibilidad económica: optimización del uso los factores productivos, contabilidad ambiental, servicios ambientales, internalización de las externalidades (Vargas, 2020). Dentro de estas acepciones de sostenibilidad, nos enfocaremos en una cuarta tipología: la sostenibilidad ecológica, entendida como la capacidad del sistema de hacer uso sin devastar los bienes naturales, mediada por: la agricultura orgánica, preservación de bosques, agua, suelos, aire, flora, fauna, manejo de residuos, economías de escala y circular (Olalde, 2007). Al ser el nuestro, un análisis de la condiciones de vida de los habitantes de la vereda El Tagual, consideramos que de acuerdo con el enfoque sistémico de la sostenibilidad, los componentes ambiental, social y económico, son puestos en interacción por la noción de soberanía alimentaria que en un primer momento la podemos asociar con la agricultura orgánica.

#### 5.2.4 Soberanía Alimentaria

La Soberanía Alimentaria se configura como una propuesta alternativa, concreta y pertinente que además de responder objetivamente a las urgencias y prioridades económicas de la comunidad, reivindica y activa procesos que promueven una autonomía y la gobernanza del territorio. Entendemos que los campesinos pueden valerse de los preceptos y planteamientos de soberanía alimentaria entendida como el derecho a: “Preservar, proteger y controlar sus propias semillas, la tierra, el agua y la producción de los alimentos en el territorio que habitan, de manera participativa, comunitaria y fraternal y en armonía con la madre tierra” (Guerreiro, 2016, p. 335). Según el análisis de Windfuhr y Jonsén (2005), el concepto de soberanía alimentaria aborda principalmente los problemas del hambre y la desnutrición, a la vez que cuestiona las políticas actuales de desarrollo que desestiman los intereses y las prioridades de los pequeños productores campesinos.

Por su parte, la Red de Soberanía Alimentaria aporta una de las interpretaciones más frecuentemente utilizadas, pues considera que es el derecho de las comunidades a establecer sus prioridades alimenticias y las formas de producción y comercialización, en una lógica que busca la autosuficiencia y la protección frente a prácticas de comercialización injustas (Windfuhr y Jonsén, 2005)

Otra influyente interpretación es la del movimiento La Vía Campesina quien define la soberanía alimentaria como:

“...Producción campesina sostenible que favorezca a las comunidades y su medio ambiente, y sitúa las aspiraciones, las necesidades y las formas de vida de aquellos que producen, distribuyen y consumen los alimentos en el centro de los sistemas alimentarios

y de las políticas alimentarias, por delante de las demandas de mercados y empresas. La soberanía alimentaria da prioridad a la producción y el consumo local de alimentos, proporciona a un país el derecho de proteger a sus productores locales de las importaciones baratas y de controlar la producción, y garantiza que los derechos de uso y gestión de tierras, territorios, agua, semillas, ganado y biodiversidad estén en manos de quien producen alimentos...” (Vía Campesina, 1996, p. 6).

En el actual escenario político internacional se habla de forma recurrente de hambre cero y erradicación de la pobreza rural, observamos que el discurso se ha concentrado en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en relación con el carácter del presente trabajo consideramos como congruentes los siguientes:

“Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas, Objetivo 2: Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible, Objetivo 3: Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades. Objetivo 15: Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar de forma sostenible los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad”. ( ONU, 2017, p.1)

Si bien la intencionalidad y énfasis de los ODS es atrayente, consideramos que están inmersos en los siete principios para lograr la soberanía alimentaria definidos por el movimiento

La Vía Campesina, de los cuales resaltamos lo siguiente: Lo pueblos deben tener acceso a una alimentación sana, nutritiva y suficiente que esté de acuerdo con sus gustos y preferencias; el libre acceso y control sobre la tierra, la armonía y respeto con los bienes naturales, de tal manera

que se protejan los ecosistemas y su biodiversidad; el respeto y el apoyo a los pequeños productores en beneficio de un comercio justo que no desplace la producción nacional; la política pública debe tener en cuenta la participación y los puntos de vista de los pequeños productores y promover canales de información veraces y confiables (La Vía campesina, 1996).

En rigor, desde el enfoque de soberanía alimentaria, podemos considerar la Agricultura como un método de producción apropiado y coherente con la noción de soberanía alimentaria que se fundamenta en alternativas de agricultura familiar que evitan el uso de productos agroquímicos tóxicos “obteniendo así productos más nutritivos dentro de un esquema productivo alternativo al paradigma de desarrollo de la corriente dominante fundamentado en el comercio agrícola internacional liberalizado, en la seguridad alimentaria basada en el comercio y en la producción agrícola industrial.” (Ochoa, 2010. P.6).

Al examinar la noción de la FAO apreciamos que la agricultura orgánica es un sistema de producción que implica mucho más que no usar agroquímicos; como primera medida se prioriza la restauración de los suelos, a la vez que minimiza el uso de los recursos no renovables y el impacto sobre el medio ambiente y la salud humana. (FAO, 2019)

## 6. Metodología

### 6.1 Diseño metodológico.

La investigación se realizó desde una perspectiva epistemológica histórica hermenéutica, debido a que busca comprender las experiencias colectivas, a través del estudio de realidades específicas (Sampieri, 1998). Desde un enfoque cualitativo que busca dar sentido a partir de la comprensión de la realidad; entendiendo el quehacer, las situaciones, los contextos, las particularidades, los imaginarios, las percepciones, las motivaciones, las significaciones y las intenciones que se configuran en la vida cotidiana, que no se puede comprender desde afuera, desde la neutralidad. (Cifuentes, 2020).

Se realizó un estudio de tipo descriptivo, que tuvo como objetivo conocer la situación en materia de soberanía alimentaria y su incidencia en las problemáticas socioambientales a partir de las distintas perspectivas de los actores involucrados. (Abreu, 2012).

### 6.2 Población participante

Para el desarrollo de la investigación se tomó en cuenta a la comunidad, organizaciones sociales e instituciones públicas y privadas.

Los participantes se seleccionaron de la siguiente manera:

**Comunidad:** Por la técnica bola de nieve y que cumplieran con unos criterios de inclusión definidos, que vivan en la vereda hace más de dos años, que sea mayor edad, que gocen de pleno uso de sus facultades mentales.

**Organizaciones sociales:** En la vereda existen dos organizaciones, la Junta de Acción Comunal y el Colectivo Ambiental, con quienes se adelantó la investigación.

**Actores institucionales:** Se entrevistaron actores institucionales que tienen presencia en la vereda, Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare (CORNARE), Municipio de San Francisco (Secretarías de Planeación, Protección Social, Salud, Medio Ambiente) y la Hidroeléctrica San Miguel.

### 6.3 Categorías de análisis

Problemática Social, Problemática ambiental y Soberanía alimentaria.

### 6.4 Técnicas de recolección de información

Las técnicas de recolección de la información que se aplicaron en esta investigación fueron:

#### **Observación Participante.**

Metodología que ha sido utilizada en varias disciplinas como instrumento de la investigación cualitativa, para recoger datos sobre las personas, los procesos y las culturas. Es definida como una técnica de producción de datos no numéricos, que busca que el investigador realice apreciaciones e interpretaciones de los sujetos de estudio en un contexto natural, sujetos que a su vez participan activamente en el desarrollo de las dinámicas de la investigación (Jociles, 2018).

### **Entrevista semiestructurada.**

Se usó la entrevista semiestructurada como una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos, lo cual permite que surjan dinámicas comunicativas interpersonales para dar respuesta a los interrogantes planteados. Las entrevistas semiestructuradas presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos y brinda la posibilidad de motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz, 2020).

### **Recorrido territorial**

Su propósito es el conocimiento de saberes, experiencias y percepciones con significados de espacio, tiempo y relaciones con su entorno, además permitió la exploración de problemáticas y capacidades existentes en el territorio, en esta actividad se tomaron algunas fotografías de lugares de interés, con el fin de tener soportes y obtener más información (Matarrese, 2015).

### **Grupo Focal**

El grupo focal tiene como principal característica promover un espacio para compartir ideas y vivencias, permite que cada participante se exprese de manera libre, no busca que se establezcan consensos, por el contrario, busca que surja la reflexión como base para la argumentación de los diferentes participantes. (Saldanha, 2015).

## **6.5 Instrumentos de recolección de la información usados.**

## Diario de campo

Es un instrumento que permite al investigador registrar los aspectos que consideran más relevantes de las observaciones realizadas durante la investigación, esto se acompaña de un análisis basado en la cartografía social del contexto en donde se desarrolla el trabajo de campo (Bonilla y Rodríguez, 1997).

## Formato de entrevista semiestructurada.

Se hizo uso de formatos de entrevista semiestructurada diseñados para la investigación, que fue aplicado a 20 habitantes de la vereda, 5 funcionarios de las instituciones: Secretaría de Protección Social, Secretaría de Medio Ambiente y Secretaría de Planeación, CORNARE, Hidroeléctrica San Miguel, Junta de Acción Comunal de la vereda El Tagual y Colectivo Ambiental El Tagual, con quienes se abordaron preguntas relacionadas con las siguientes categorías:

- Problemática Ambiental
- Problemática Social
- Soberanía Alimentaria

## 6.6 Recolección de la información

Se realizaron las siguientes actividades:

1. Revisión bibliográfica de fuentes secundarias de información, relacionada con el tema de investigación.

2. Presentación, validación y ajustes de las técnicas e instrumentos con la comunidad.
3. Acercamiento a la comunidad para la presentación del proyecto.
4. Se realizó una convocatoria para la participación activa de los habitantes de la vereda en las actividades por medio de afiches que se expusieron en lugares estratégicos y se reforzó la convocatoria por parte de la Junta de Acción Comunal.
5. Se desarrolló el recorrido de campo, entrevistas y encuentro con el grupo focal.

### **6.7 Proceso de análisis de la información**

En esta etapa se sistematizó todo el material recolectado en campo (grabaciones, fotos, documentos) tanto el resultante de las entrevistas, como del recorrido territorial y grupo Focal.

Para el análisis de la información se utilizó la siguiente ruta metodológica:

### **6.8 Transcripción:**

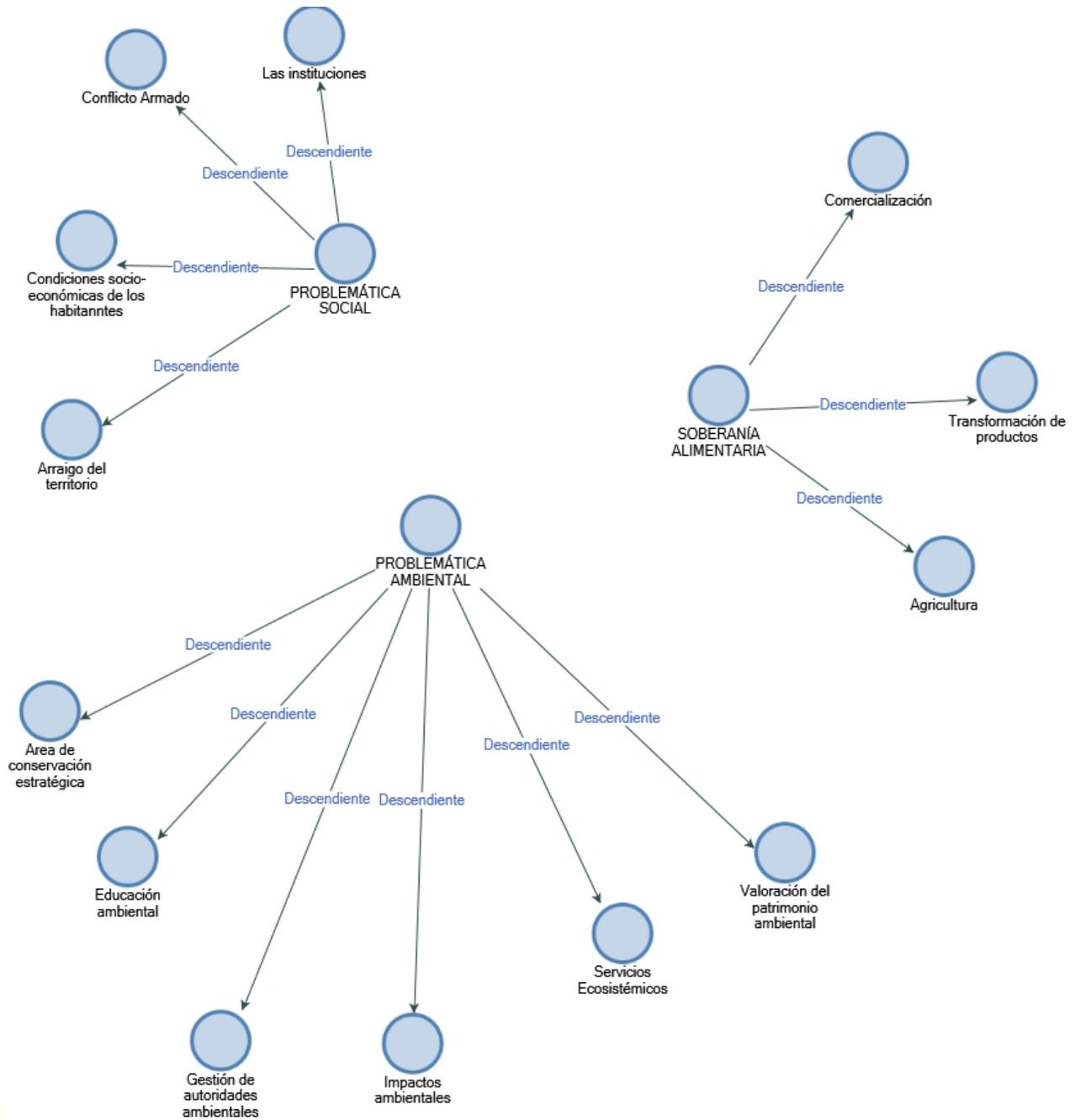
Una vez realizadas y grabadas las entrevistas, la recolección de la información del recorrido territorial y los resultados de la reunión con el grupo focal, se procedió a realizar la transcripción que permitió obtener un registro de los diálogos y la información obtenida en el trabajo de campo.

### **6.9 Codificación y categorización:**

El siguiente paso fue la codificación de las entrevistas realizadas y la información obtenida durante el recorrido territorial y el grupo focal, este proceso se realizó con el software N-VIVO, comenzando con una codificación "a grandes líneas" organizando el material en áreas

amplias de cada tema, después se analizaron todos los códigos que iban surgiendo, se definieron las subcategorías y a su vez éstas subcategorías se iban agrupando en las categorías establecidas previamente, para este caso: problemáticas ambientales, problemáticas sociales y soberanía alimentaria.

Las categorías y subcategorías que se obtuvieron después del análisis en N-VIVO se presentan en la ilustración 2.



**Ilustración 2. Categorías y subcategorías**

Fuente: Propia 2021

## 6.10 Análisis de la información

Para el análisis de información se realizó inicialmente la transcripción de cada una de las entrevistas en formato Word. Posteriormente se realizó un proceso de codificación descriptiva, línea a línea. Estos códigos se agruparon en subcategorías y finalmente se crearon categorías de análisis. Para dicho proceso se usó el programa NVIVO el cuál es un programa para análisis cualitativo de datos, incluye funcionalidades a través de las cuales se puede clasificar, organizar y buscar tendencias entre los datos. (Nvivo, 2019). Para el momento interpretativo, se realizaron mapas conceptuales para entender la relación de las categorías y por último el proceso de escritura de resultados.

## 7 Resultados

### 7.1 Resultados Objetivo específico 1.

*Identificar las principales problemáticas socioeconómicas de la vereda y su incidencia en los conflictos ambientales de este territorio.*

La presente investigación nos ha permitido identificar una serie de particularidades en relación con el devenir del territorio en donde se ubica la vereda El Tagual, esta aproximación nos permitió identificar el impacto antrópico en un espacio que aún conserva en buena medida su condición de bosque tropical muy húmedo que contiene una considerable riqueza natural. Advertimos que si bien la expulsión violenta de los pobladores de la vereda entre 1995-2005, permitió la recuperación de los ecosistemas y fuentes de vida, el repoblamiento que viene ocurriendo desde el año 2007, está revirtiendo esta situación; no sólo porque se trata de un grupo humano que para mantenerse con vida ha debido acudir a la depredación de los hábitats naturales en donde se ha asentado, sino por una heterogénea composición cultural que sumada a los traumas producto del conflicto armado, bajos niveles de escolaridad y las carencias materiales en que la gran mayoría de los habitantes llevan sus vidas, ha dificultado romper con las dinámicas de fragmentación social, construir la cohesión comunitaria y fortalecer el tejido social. Ciertamente, en un contexto social de estas características se hace extremadamente difícil superar la carencia material y la tensión constante en que llevan su vida estas personas y la consiguiente presión sobre el entorno natural y sus ecosistemas. A este respecto, ni la sociedad colombiana, ni el Estado, se han ocupado de examinar estas dinámicas y enfrentar sus determinantes. A nivel agregado la expoliación y degradación continuada de estos hábitats naturales está agravando el problema planetario de la extinción masiva de especies vegetales y animales que tiene un impacto

directo sobre la pobreza y la migración. Todas estas estas anomalías y particularidades que han hecho que se arraigue un vínculo humano hábitat disfuncional y predatorio.

### 7.1.1 Problemática Social

#### 7.1.1.1 Conflicto Armado

Es frecuente encontrar que las dificultades en las que vivían en el lugar de refugio, presionaron a las personas en situación de desplazamiento para tomar la decisión de retornar o reubicarse. Sin embargo, los programas y proyectos de estabilización socioeconómica, han sido descoordinados, discontinuos e insuficientes. Este hecho explica que aún hoy en día, no se haya podido consolidar proyectos de empleo y generación de ingresos que permitan a esta población acceder a los satisfactores de necesidades básicas. Es decir, 15 o 20 años después del repoblamiento de la vereda, no sólo no se ha reparado a las víctimas, sino que se ha agravado el malestar socioeconómico que enfrenta esta población en la vereda El Tagual. Lo anterior se refleja en el testimonio de un habitante reubicado en la vereda, que ha sido víctima de múltiples desplazamientos forzados: *“Yo soy de Frontino Antioquia, soy desplazado cuatro veces por la violencia y no he recibido ni tan siquiera la primera indemnización. De frontino, de 17 años me fui pa’ choco, de Chocó salí desplazado en el 96, me fui para Medellín, de Medellín me fui para una parte y otra y la familia en Medellín, bueno, de ahí me cuadre a trabajar en la Cauca, compré una tierra por los lados de Cáceres.”*C-E3-TU

A este respecto, se observa que las soluciones que ofrece la institucionalidad, son transitorias y relegan aspectos fundamentales como la restitución patrimonial y la posibilidades de participación política y social (Bedoya, 2013).

En relación con los programas de la atención psicosocial, se observa que la población víctima del conflicto, reasentada en la vereda El Tagual necesita acompañamiento y atención profesional que le permita elaborar el dolor y los daños que han padecido a fin de alcanzar una estabilidad emocional que les ayude a imaginar y emprender sus proyectos de vida. La percepción de una de las instituciones participantes, se expone de la siguiente forma: *“El estado ha querido hacer más una reparación económica de afuera hacia adentro, no interna, hay muchas secuelas y por eso hay tanta resistencia de las personas al estado, a todo lo que tenga que ver con el estado, porque no se ha sanado, hay heridas y todavía se reflejan en la relación con los recursos naturales, por eso dicen (no me toque el río porque hay se llevaron a mi papá, no yo no quiero sembrar nada, no quiero porque aquí lo enterraron)...” INT-EI-COR*

En este sentido, la investigación adelantada por Arango (2016) en la localidad de Cazucá denominada “Del destierro a la Soberanía”; nos ilustra de la trascendencia de reivindicar el acompañamiento psicosocial para responder de una forma apropiada a las afecciones psicológicas y sociales instituidas por la violencia armada.

El hecho de no haber podido elaborar el daño y las consecuencias de lo sufrido, limita de manera importante la convivencia social, el manejo y solución amigable de las diferencias, situación que ha deteriorado la estabilidad y paz social. Esto en parte puede explicar la percepción institucional que se tiene de los habitantes de esta vereda, como problemáticos y belicosos, que hace que los procesos comunitarios sean arduos y desgastantes. Esto puede evidenciarse en el testimonio de uno de los actores institucionales entrevistados:

*“Pero entonces a veces también las empresas y las instituciones vemos mucha fatiga y como apatía. Entonces se trata pues como de motivar otras cosas, porque se concerta con ellos pero desafortunadamente a veces hay un entusiasmo inicial pero luego decae”.INT-E2-HID*

Se confirma así, que las personas en situación de desplazamiento se enfrentan además “a todo tipo de riesgos para la salud, el sentimiento de desarraigo requiere de un dificultoso y lento proceso de aceptación y racionalización, y la reivindicación de sus derechos como víctimas suele estar mediada por duras batallas jurídicas.” (Bedoya, 2013 p.183).

Sumado a lo anterior, se aprecia que la situación se hace más compleja al considerar que varias de estas familias, además de reubicarse en una vereda que les es extraña, han sido desplazadas violentamente hasta tres y cuatro veces de varios puntos de la geografía nacional y que otras tantas en razón a sus condiciones socioeconómicas, se han envuelto en dinámicas ilegales como el cultivo de hoja de coca, tala de bosques, caza furtiva, usurpación de tierras y linderos. Lo cual en cierta medida ha establecido una serie de conductas proclives a incurrir en acciones ilícitas.

Precedentes estos, que en buena medida complejizan las posibilidades de alcanzar una convivencia armónica en donde prevalezca un clima de respeto y coexistencia ordenada y pacífica. En la siguiente cita se expresa así: *“No, imagínese, yo he sido desplazado de dos partes. Del Chocó me fui, como se dice, allá me caí a las brasas del Chocó, había guerrilla, paramilitar, y si uno sembraba mejor dicho se adueñaban, cuando no era que le decían a uno que les regalara, otras veces era que cogían plátanos, yuca, maíz, yuca, todo eso se llevaban”*

C-E1-LA

Todos estos factores hacen que 10 y 15 años después de haberse iniciado el proceso de repoblamiento de la vereda, no se hayan superado las causas de la precariedad e inestabilidad socioeconómica, convivencia y paz social. Es decir, no se cuenta con un tejido social básico y funcional, por consiguiente es un asunto complejo entrar a plantear propuestas de organización comunitaria, de exploración de alternativas económicas de carácter asociativo, de acceso a programas o proyectos institucionales de formación u ocupación, o tan siquiera el simple abordaje de los asuntos comunes como cuidado del hábitat, sus ecosistemas y biodiversidad (por lo que éste seguirá siendo un tema difuso y lejano).

### 7.1.1.2 Organización Comunitaria

Prevalece un grado preocupante de desconfianza entre vecinos, es frecuente la murmuración disociadora que menoscaba el tejido social comunitario y el clima de amistad, diálogo y coexistencia armónica que debería predominar entre los lugareños. A este respecto manifiesta un habitante: *“Lo que cambiaría, una rivalidad que hay entre la gente, pero eso, hay una palabra que dice que la envidia es una cosa que no tiene remedio, y el que sufre de esa enfermedad no tiene cura. Esa enfermedad es sin cura, incurable. Porque si el otro trabaja, malo, y si no trabaja también, y por toda parte tiene que juzgar al otro y por toda parte el otro le encuentra defectos, malo todo, esa es esa enfermedad.” C-E3-TU.*

Las dinámicas sociales cotidianas reflejan que los daños individuales y familiares causados a las personas en condición de desplazamiento forzado son múltiples, irreparables y de profundas repercusiones. En relación con el colectivo se ve menoscabado la cohesión comunitaria y el tejido social que quebranta la confianza entre vecinos, lo que a su vez restringe la búsqueda

del interés general. En estas circunstancias es importante propiciar acciones que contemplen la reivindicación de imaginarios e identidades capaces de fortalecer la cohesión (Bedoya, 2013).

Lo anterior incide en la precaria autopercepción de corresponsabilidad en la gestión de los asuntos comunes, en este sentido, se advierte que las instancias como la Junta de Acción Comunal son percibidas como una organización separada y ajena al compromiso y al aporte individual en la construcción del bien común; son otros los responsables de resolver los problemas propios, como puede observarse en los siguientes testimonios *“Pero aquí existe ese egoísmo, porque yo conozco aquí por ahí tres o cuatro presidentes (de la JAC) y ninguno ha servido, y yo no he oído decir fulano fue bueno, inclusive, no los dejan ni terminar. Al año, a los dos años lo sacan porque no sirve. Si no me cree vaya al Municipio y pregunte, la vereda más problemática de San Francisco”*. C-E3-TU *“Pues mijita, ahora no hay ni nada porque no hay ni Junta de Acción Comunal, esto está desbaratado acá, hoy la Junta de Acción Comunal apenas está volviendo a formar, vamos a ver cómo sigue y que hace”*. C-E7-GR

En el mejor de los casos lo colectivo se asocia con el estado de la vía de acceso, sin vislumbrar el impacto de la organización comunitaria, de las posibilidades y el potencial que puede brindar la articulación, el trabajo en equipo, la asociatividad. Por ejemplo la posibilidad de negociar en bloque frente a los intermediarios, de crear cadenas de comercialización y nuevos mercados. A este respecto encontramos: *“Pues nosotros más que todo hacemos convites pues nosotros cada inicio de mes hacemos reunión de Junta de Acción Comunal en esas reuniones se tocan temas como el trabajo en comunidad cierto que son las reglas de caminos de arreglos de carreteras.”* C-E2-LEG. *“Hemos hecho convites para un poco organizar la vía, y hay quien responda, entonces yo creo que algunas personas tienen el compromiso de actuar, algunas personas estamos inquietas frente a lo que necesita la vereda”*. OS-E1-JAC

El desarrollo comunitario a través de la gobernanza territorial, se ve truncado por la segmentación, el individualismo y la apatía acumulada. Debido a las secuelas del conflicto armado es incipiente y problemática la participación comunitaria, la construcción de espacios para cualificación de las demandas sociales y reflexión que promueva la ciudadanía y la profundización de la democracia en microespacios como la vereda El Tagual. Esta situación la manifiesta el sector privado que tiene injerencia en la vereda: *“Se hizo como un intento y de alguna manera funcionó hasta cierto momento, se trató de hacer un proyecto de piscicultura entre la comunidad de la Veta y algunos miembros del Tagual, desafortunadamente por situaciones internas las personas del Tagual que estuvieron participando se retiraron. INT-E4-HID.* Todo esto refleja el escaso compromiso y el poco sentido de pertenencia.

Esta comunidad enfrenta un creciente proceso de descomposición social, de deterioro progresivo de la convivencia entre vecinos, de vulnerabilidad a involucrarse en acciones delincuenciales, configurado así, un panorama desolador que predomina entre los habitantes: *“Muchas cosas de pasado, es una comunidad muy antigua, fueron desplazados, tuvieron sus problemas hace muchos años, ahora que han retornado vuelven con esos problemas antiguos, con peleas viejas de 30 años atrás, y luego hay una generación de ciudadanos de la vereda, que son más bien nuevos, tienen familia por acá”.* C-E14-MA

Al dialogar y entrevistar a los miembros de la comunidad de la vereda El Tagual, se perciben problemáticas vinculadas con la evidente y pronunciada fragmentación y divisiones sociales que posiblemente se deriven de la forma y circunstancias en que se ha repoblado la vereda tiempo después del desalojo violento y masivo. Este repoblamiento la mayoría de las veces se ha concretado sin planeación ni acompañamiento por parte de la institucionalidad, de ahí que el desorden, la incertidumbre y la desconfianza ha sido una constante desde el mismo retorno

o reubicación. Esto se evidencia en el siguiente comentario: *“Pues en si es una vereda que ha sido, que se ha caracterizado porque siempre en el tema social no hemos sido capaz de trabajar como muy unidos, pero en si nosotros los campesinos tratamos de ser más unidos, nosotros si tenemos un racimo de plátano o la yuca lo compartimos.”* C-E2-RB

Lo anterior ha propiciado la prevalencia de la lógica del todo vale, de la conveniencia individual, de la ocupación y usufructo del territorio desde principios de sálvese quien pueda y el fin justifica los medios. En esto la naturaleza legal o ilegal de las acciones individuales y colectivas, y sus implicaciones jurídicas (es decir el temor a la sanción estatal), no supone un problema mayor siempre y cuando la ganancia económica esperada sea lo suficientemente atractiva. Esta situación se refleja en la siguiente cita: *“Yo pertenecía a un grupo eco turístico de acá pero desafortunadamente por falta de no sé, tuvimos un mal representante de un incentivo que nos dio el estado se quedó con la plática y entonces el grupo se cayó.”* C-E2-LEG

La mayoría de quienes habitan este territorio pese a que desde el mismo repoblamiento han enfrentado y enfrentan permanentemente la adversidad y la penuria, insisten en resistir y buscar salidas para superar sus problemas, el siguiente testimonio reflejan esta esperanza: *“Pero ahora creo ya hay como una presidenta, tiene una, entonces vamos a ver si se podemos trabajar unidos como una comunidad, si se quiere.”* C-E2-LEG.

No obstante, testimonios como: *“Pues sí, es la junta, últimamente ha estado muy desorganizada porque, no sé, había, o sea, la comunidad chocaba con el presidente que había, entonces estaba muy desorganizada”* C-E9-EA *“Ah no, si vienen, si vienen a ofrecer unos programas de cacao, de una cosa y de otra, arroz, bueno ahí vienen.”* C-E10-ACG, evidencian una disociación entre la realidad del individuo y su responsabilidad de modificarla. Obsérvese la

postura subordinada y dependiente implícita en la afirmación C-E10-ACG: “si vienen a ofrecer unos programas”; en contraposición de buscar y adoptar salidas autónomas, consensuadas y colectivas, capaces de concretar y activar una respuesta adecuada por parte de los mismos interesados. La siguiente cita refleja además de la esperanza en soluciones “milagrosas” exógenas, el desconocimiento y la profunda inconsciencia en relación con el potencial que en estos escenarios ofrecen los procesos autogestionarios. Inconsciencia que además perpetúa el abuso y dependencia de la que es objeto el campesino colombiano: *“En mi concepto yo quisiera que hubiera como una empresa que le comprara a uno, o sea que se pudiera cultivar el cacao, lo que es el maíz, el frijol, lo que sea, la yuca y que uno fuera, de una uno iba allá y que le compraran a uno a un precio justo, pero no eso nunca ha sido así, sería muy bueno que pasara.”*C-E17-LFG *Pero hay que tener fe que para más tarde así personas como ustedes nos colaboren, esperanzados en eso estamos y que nos arreglen la vía para salir de acá con el limoncito y la yuquita , sí porque en bestia o al hombro es muy duro.”* C-E17-LFG

En relación con las opciones de uso creativo del tiempo libre y de espacios para la cualificación del talento humano, se observan carencias significativas; la oferta para jóvenes y adultos se limita a un eventual encuentro deportivo masculino y a la diversión asociada con el consumo de alcohol en la caseta comunal, hecho que ha desdibujado el propósito con el que se construyó este espacio comunitario: *“Nosotros aquí en la región y aquí en la vereda a veces la junta hace programaciones como campeonatos relámpagos de micro, que eso es lo que más llama la atención por aquí, lo que más llama al personal o fiestecita la única forma de traer gente es que haya una programación con tema de trago”.* C-E4-LEP

El análisis contenido en el presente apartado se puede asemejar con la circunstancias de la comunidad del Oasis, en donde se encontró que los imaginarios y miedos que dejó la guerra en

los habitantes de esta comunidad, han impedido que se surjan procesos colectivos vinculados con la agricultura. Se intuye que es importante comenzar por identificar las estrategias que contribuyan a recuperar la confianza entre los integrantes de la comunidad y así consolidar redes y procesos comunitarios (Arango, 2016).

### 7.1.1.3 Económico

Después de años del reasentamiento, persisten los factores causales de inestabilidad y precariedad social, política, económica que generó el conflicto armado interno. Se evidencia entonces, la necesidad de articulación institucional para reparar a las víctimas y para consolidar la estabilización socioeconómica en las fases de retorno y reubicación de la población desplazada que habita en la Vereda El Tagual. En este sentido, una persona de la comunidad manifiesta: *“vea para uno mejorarse en el campo necesita un impulso que de algo le sirva a uno pues porque por ejemplo si uno siembra hoy en día eh el maíz ya no se produce, cómo se produce la otra vez si siembra uno frijol pues tampoco se produce, igual como la otra antigüedad, la yuca tampoco y bueno lo que es de agricultura ninguna de las cosas se producen entonces seria a puro químicos a puros abonos entonces ahí sí digamos que por ejemplo uno vive, los que pueden pues bien, pero uno que vive de un jornal solamente que se gana un jornalcito se gana dos o tres jornales a la semana y eso apenas le alcanzaría a uno pa comprar el sustento pero no le alcanza pa más”*

C-ACG-E10

En relación con los procesos de retorno o reubicación, esta incapacidad ha adquirido un carácter recurrente, que hace que la problemática se agudice conforme pasa el tiempo, los subsidios recibidos por algunas familias no impactan la raíz del problema, por lo que sería necesario implementar estrategias de impacto sobre las causas, potenciar las iniciativas

económicas familiares, movilizar y crear emprendimientos, generar el aprovechamiento de los subsidios como apoyo para iniciar procesos y no como ingreso único. Desde el estado local, se evidencia que no se actúa sobre los determinantes de los problemas: *“También salieron algunos beneficiarios de la vereda y curso de Vida de Maná, que se ha entregado a unos mercados de la Gobernación, a través de unas encuestas se priorizó población vulnerable, que está, pues, en riesgo de seguridad alimentaria o en inseguridad alimentaria.”* INS-E4- LPS. La dependencia de las subvenciones estatales se arraiga incluso en el imaginario de niños y jóvenes, propiciando y afianzando una cultura que percibe la donación o los auxilios como una situación normal y permanente, de esta forma se paraliza la iniciativa individual y la lucha por emprender proyectos de vida: *“ Porque hay mucha desunión. Como le dijera, quieren que les den. Es que el campesino está enseñado a que todo se lo dieran, no a trabajar sino a que les dieran. Uno tiene que trabajar y luchar y ganarse el asunto”.* C-E5-EAO

Desintegración familiar originada por el conflicto armado, donde el relevo generacional se pierde, por lo regular los jóvenes permanecen en la ciudad empleados como mano de obra no calificada en condiciones de subsistencia, las iniciativas de agricultura familiar no son una opción para ellos, lo cual dificulta que mejore la disponibilidad de alimentos y la presión sobre los ecosistemas en el campo, así lo manifiesta una funcionaria de CORNARE *“El joven pues de la comunidad rural se está yendo y preocupa un poco porque pues obviamente él no ve garantías en el campo, cuando él ve que el intermediario es el que se lleva todo, la actividad del campo muy dura te lo digo por experiencia porque la universidad me tocó echar azadón y sé lo duro que es, eso es duro, es muy duro, al sol y al agua y pagan mal”* INT-E1-COR

Inquieta el acentuado problema de relevo generacional; se advierte una decreciente presencia de jóvenes y niños en la vereda y la mayoría de los que permanecen no están

adquiriendo la capacitación y formación necesarias para desarrollar una actividad económica que les permita arraigarse en el territorio de una forma coherente con la vocación del mismo. A este respecto, la percepción de un representante de la autoridad ambiental: *“En la zona hay una debilidad y es que los jóvenes están mirando hacia las cabeceras y obviamente hay una preocupación por el relevo generacional y no solamente en lo que diríamos actividades agropecuarias”*. INT-EI-COR

Carencias en formación para el trabajo, para identificar alternativas productivas viables y esenciales socialmente, como la restauración, conservación, cuidado de ecosistemas vitales y estratégicos y provisión de servicios ecosistémicos, desplazando esto por los monocultivos y la ganadería ineficiente pero depredadora del valioso patrimonio ambiental: *“yo sé que es muy importante la formación y máxime con la población más joven, que creo que es como con quienes podemos ver que se puede generar un cambio, yo siento que es más difícil generar como la transformación en quienes ya son más mayores”* OS-EI-JAC

El afán se ubica en la consecución del sustento diario dentro de una dinámica económica, relegando los procesos formativos que les permitan articularse con los centros de comercio. De igual manera la satisfacción parcial e insuficiente de las necesidades básicas humanas reproducen este círculo vicioso que impide superar estas condiciones, de pobreza: *“Jornaliando, yo por ejemplo vivo jornaleando con una señora de por allí y con ese Tulio de allí y jornaleo, llevando uno la comida me gano cuarenta mil, con eso compramos arrozito por ahí”* C-EI6-LAE

Los niveles de informalidad y la precariedad laboral son altos en la vereda El Tagual, el campesino opta por vender su fuerza de trabajo o jornal antes que asumir el riesgo de emprender iniciativas de agricultura familiar en razón de los obstáculos y limitantes ya expuestos. Preocupa

la desprotección social y las barreras de acceso a los beneficios de la contratación formal y la seguridad social: *“No tengo seguridad social, trabajo transportando en moto, de mi casa trabajamos mi hermano y yo, no nos alcanza, pero ahí tramamos con lo que podamos, hasta donde nos alcance”*. C-E18-LG

Los pobladores tienen una escasa información del territorio que habitan, la magnitud y exuberancia de la de los ecosistemas, la imponente biodiversidad, la riqueza hídrica. Este desconocimiento del territorio, hace que progresivamente se esté degradando este hábitat con actividades y proyectos de alto impacto ambiental negativo y baja rentabilidad económica. Lo que se traduce en una afectación de un importante patrimonio ambiental que de perderse cierra las posibilidades de aprovechar su verdadero potencial y la implementación de proyectos que ofrezcan un retorno económico. Para lograr esto, se debe documentar y elevar la conciencia socioambiental de los pobladores. Uno de los integrantes del Colectivo Ambiental de la vereda expresa: *“Lo que pasa es que el turismo que se hace en el Tagual, es un turismo yo podría decir es un turismo espontáneo, espontáneo es porque no está planificado, a medida que se vayan planificando las cosas las prácticas van a ser mejores”* OS-RT1-CAMB

Las condiciones de la comunidad de La Virginia Risaralda integrante de Pichindé Fundación Ecológica, nos permite aproximarnos a una síntesis de las condiciones económicas producto de este trabajo, que reflejan que los aspectos más importantes para las familias lo componen la vivienda y los alimentos, temas que no han tenido la suficiente atención por parte de la institucionalidad, quien se ha enfocado en ofrecer alternativas de carácter asistencialista en detrimento de soluciones perdurables y suficientes que podrían estar asociadas a la implementación de proyectos productivos viables (Cárdenas, 2010).

#### 7.1.1.4 Arraigo en el territorio

La mixtura cultural si bien puede contribuir a la diversidad de expresiones, hasta el momento ha ahondado las diferencias y antagonismos deteriorando la convivencia armónica y las posibilidades de fortalecer el tejido social: *“Yo soy desplazado de Colombia por tres departamentos, el primer desplazamiento de nosotros ocurrió en el departamento de bolívar, segundo desplazamiento fue aquí en el Oriente Antioqueño más en el corregimiento de del municipio de San Luis, el tercer desplazamiento fue en la zona del Catatumbo más conocido como Norte de Santander y ya llegamos a esta zona del Tagual porque unas familiares los abuelitos de mis papás vivían en esta zona y dejaron unas tierritas”*. C-E2-LG. *“Lo otro es que hay una división como si la vereda estuviese dividida entre algunas personas que son como los más mayores que terminan reclamando una antigüedad en el territorio y es que nosotros somos de aquí se nos tienen que respetar y no sé qué y otras personas más jóvenes, que se puede decir que son quienes más han llegado recientemente a la zona que también quieren como participar, es como si todo el mundo quisiera estar a favor de ciertas acciones, pero lo que terminan generando es rupturas”* OS-EI-JAC

Concordamos con Arango (2016), en su afirmación sobre la multiplicidad cultural congregada en un mismo territorio que contribuye a afianzar una multiculturalidad expresada mediante un dialogo de saberes, imaginarios y cosmovisiones, que permiten fortalecer lazos de amistad y respeto entre los habitantes y entre estos y el territorio.

En general, la decisión de reasentarse en la vereda más que obedecer a una valoración e interés por el territorio, se ha visualizado como la única alternativa, esto sumado a la precariedad de los procesos de estabilización promovidos por el Estado, que no han contribuido a promover el

arraigo y amor por el territorio: *“yo de estar por aquí llevo como cinco años, vivía antes En Tarazá, pero eso se volvió por allá, oiga me tocó huir, de la violencia y venirme para acá, era agricultor, yo sembraba frijol, plátano, maíz, yo iba a Tarazá y llevaba por ahí un bulto y eso prontico en esos negocios, véndame cuatro docenas, véndame cinco docenas, eso era de docenas. Y eso prontico yo lo vendía. Por aquí no. eso aquí es de kilo. Uno o dos bultos de plátano, también vendía y por aquí si a veces, de pronto que le dé a algún vecino, vea, coja esos limones pa que los venda, por ahí Dolly me dijo que cogiera unos, “cójalos, pero eso muy maduro” y yo le dije, no, eso maduro no lo compran, era mejor allá”. C-E20-LAM*

En el caso de la Vereda Villa Colombia y Borracheras, según el estudio denominado “Entre el irse y el volver: Reconfiguración en las prácticas espaciales de campesinos retornados en Los Montes de María”, se evidencia que la situación de desarraigo altera la percepción que tiene la comunidad relacionada con el trabajo familiar y colaborativo, por esta razón en este caso particular más de 136 familias se dividieron y la mayoría de jóvenes partieron para las zonas urbanas a realizar actividades no exclusivas del campo (Ospina, 2013). Esta misma situación se encuentra en la vereda El Tagual donde se evidencia una desconexión de los jóvenes con las prácticas agrícolas y una marcada inestabilidad que se aprecia en la alta volatilidad de la permanencia de los habitantes en el territorio.

#### **7.1.1.5 Las Instituciones públicas y privadas**

De acuerdo a lo manifestado por los diferentes funcionarios de las entidades públicas del municipio que tiene injerencia en la vereda y lo observado en campo, se aprecia que El Estado, desde sus entes territoriales tal y cómo lo describe Mateus (2016), a partir de las entrevistas que adelantó a los responsables directos de brindar atención a las víctimas del desplazamiento

forzado, se aprecia un marcado rechazo de los funcionarios responsables dado que no cuentan con los recursos económicos ni logísticos, para brindar respuesta a las demandas de esta población. Esta situación se agudiza cuándo se reconoce que el sistema institucional no cuenta con "planes, programas y proyectos para la atención o mitigación del fenómeno del desplazamiento en los planes de desarrollo, y al no existir políticas ni programas para ellos son vistos como un problema" (Mateus, 2016, p.6). En consecuencia, actualmente el Estado tiene el reto de contextualizar y articular sus programas de acuerdo a la realidad de la vereda, para lo cual deberá recopilar y sistematizar información cualitativa y cuantitativa y aplicar los instrumentos técnicos y políticos que faciliten la planeación y la ejecución de los programas y acciones, esto de fin de obtener y gestionar los recursos económicos necesarios para cumplir con esta misión.

Siguiendo las consideraciones de Mateus (2016), se entiende que las instituciones gubernamentales encargadas de la gestión y apoyo a la población en situación de desplazamiento no presentan la suficiente la capacidad institucional (humana y financiera), para hacer frente al reto multidisciplinario que pretende integrar las políticas públicas de soberanía alimentaria con las prácticas productivas y costumbres propias de la comunidad. Los esfuerzos institucionales para favorecer el clima de convivencia y el abordaje de los asuntos comunes, pueden propiciar una sana conexión de las autoridades con el territorio, fortaleciendo estrategias de desarrollo y favoreciendo la cooperación entre comunidad y Estado.

La institucionalidad tiene una importante oportunidad de intervención en la exploración e identificación de alternativas de transformación que añadan valor agregado a los productos cosechados, así como la búsqueda de procesos de innovación y aplicación de las nociones de economía circular por ejemplo, (en el caso específico de la vereda: vástago del plátano y

desechos del cacao): *“Me gustaría a mí a manejar mejor el cultivito, yo sembré así porque miré que producía. pero en estos momentos ha estado cayendo mucho el producto y si, quisiera aprender más en el tema de limón, hacer muchas cosas con el limón, transformarlo todo lo que más pueda, fuera de la limonada, muchas cosas más exactamente”*. C-E17-LFG.

Se evidencia la necesidad de que el Municipio explore otras alternativas apropiadas y valiosas para el desarrollo, acordes con la verdadera vocación del territorio: servicios ecosistémicos, turismo especializado de naturaleza. Un actor institucional manifiesta al respecto: *“La institución no tiene la capacidad económica de montar el tema de turismo aquí, siempre está orientado a que lo manejen privados, pero obviamente está orientado a la visión que tenemos que es turismo de naturaleza, ecoturismo y turismo de aventura”*. INS-E3-EQ. Iniciativas estas, que mientras no exista un mínimo de cohesión social no serán posibles de llevar a cabo, pues requieren trabajo en equipo para poder desarrollarlas.

Es importante que el sistema institucional, en cumplimiento de sus mandatos aborde el trabajo en las comunidades a partir de políticas, programas y proyectos definidos en consulta con las comunidades, teniendo en cuenta las vocaciones de los territorios, los intereses, preferencias, capacidades de quienes los habitan, esto podría ser un componente que asegure la participación, la apropiación y sentido de pertenencia de la comunidad: *“La otra vez sí, cuando primeramente, cuando nosotros fuimos desplazados que fue como en el 2001 que volvimos y retornamos si nos daban muchas enseñanzas de las huertas caseras y como trabajamos y hasta nos dieron proyecticos de eso de huerticas y claro hacíamos los cultivitos, los pollos yo hasta llegue a tener, pero no acá una parcela que tenía arriba”* C-E10-ACG. Sin embargo, lo anterior, termina casi invariablemente en afirmaciones como: *“Eso está muy duro, pues yo tenía una yuquita y no he podido, no he sido capaz de venderla, la verdad que no he sido capaz de venderla (...) no he*

*podido vender yuca pues para San Francisco hay que pagar un flete que vale 30.000 allá para pagar allá 60.000, le quedan a uno 30.000 y no justifica, no queda nada. es duro, es duro para lo que uno produce para la venta es duro, C-E17-LFG. “No, como yo no tengo ni mula ni bestia ni nada me toca sacar todo al hombro o pagar flete.” C-E10-ACG. “Ahí se va la ganancia por eso es que la agricultura no da, porque por ejemplo uno siembra una carga de un yucal, va a sacar una carga de yuca y le cobran cuarenta para sacarla y la carguita de yuca valdrá por ahí ochenta mil pesos entonces quedan cuarenta por eso prácticamente casi no trabajan la agricultura.” C-E17-LFG*

Las entidades privadas que tienen injerencia en la zona, adelantaron actividades durante la etapa constructiva de sus proyectos, buscando la compensación socioambiental que les exigen las normas para mitigar los impactos que generan. Un apoyo sustancial para este territorio y sus habitantes es brindar un acompañamiento y seguimiento que trascienda las acciones de compensación y se enfoque en acciones enmarcadas en la Responsabilidad Social Empresarial. De esta manera se daría continuidad a los procesos y se ampliaría su cobertura.

De otra parte, el proceso de desarrollo comunitario y educación, representa un enorme reto para la autoridad ambiental responsable del territorio. Su presencia, que actualmente está asociada a actividades de control puede potenciarse mediante la realización de acciones de promoción de la responsabilidad comunitaria frente al territorio que habita. En este sentido las instituciones requieren capacitarse y actualizarse en normas y directrices ambientales que existen a nivel nacional y departamental, se advierte falta de claridad y de conocimiento de los instrumentos que garanticen el cumplimiento de las normas. En consecuencia, la preservación y protección del patrimonio natural de la vereda, queda en manos de particulares que privilegian su explotación en razón de resolver sus necesidades económicas.

Los planteamientos expresados coinciden con Mateus (2016) cuando manifiesta que el hecho que una de las máximas instancias del poder judicial en Colombia, se haya visto impelida a ordenar al Estado a brindar atención integral a la población en situación de desplazamiento forzado, demuestra que es necesario comenzar por reconocer la enorme precariedad e insuficiencia que éste ha demostrado para enfrentar una problemática de enorme complejidad y gravedad. Es primordial entonces, que el sistema institucional esté a la altura de los problemas que pretende enfrentar y de este modo dedique el esfuerzo, tiempo y atención necesarios, para superar el intervencionismo débil, parcial e intermitente y en su lugar, adopte una política integral en donde se aborde en profundidad, las problemáticas que se han dejado acumular por años. Al respecto Ospina nos resulta ilustrativo:

“En la práctica esto se ha reducido a formular planes que generalmente se quedan en el papel frente a políticas públicas identitarias, pero que más allá, siguen sin reconocer las especificidades de los contextos enfrascando en un solo conjunto a todos los desplazados. Insistimos que el diseñar políticas públicas cuyos destinatarios son “los desplazados” y no los “campesinos” no solo homogeniza aquella masa de población sino que termina por consolidar la estrategia por la cual se generalizó el desplazamiento forzado en Colombia: la desterritorialización o descampenización del campo colombiano a través del no reconocimiento del campesino como principal víctima del conflicto socio político y armado.”

(Ospina, 2013, p.114)

El análisis hasta aquí elaborado, acerca del desempeño institucional frente a la problemática del desplazamiento y a las alternativas de solución, nos permite deducir que la situación de la población en situación de desplazamiento es tan dramática y de tal complejidad

que incluso ni el enorme poder que tiene la Corte Constitucional, ha conseguido obligar al aparato institucional para que brinde soluciones sistémicas, viables y suficientes a esta problemática, situación que frustra las posibilidades de llegar a soluciones definitivas.

### 7.1.2 Problemática ambiental

Es frecuente que los habitantes manifiesten que habitan un territorio con un apreciable patrimonio natural que debe ser conservado y protegido, pero a la vez sus actividades cotidianas generan impactos negativos en el mismo: *“Pues a mí me parece que realmente el Tagual es vida, porque estamos llenos, llenos de nacimientos, eh, no, no sé cómo describir más como las aguas de por acá, ósea son como que realmente el agua es tranquilidad es vida y eso. O sea, el Tagual es está lleno de vida”*.C-E8-EJ. Las carencias principalmente económicas, acentuadas por los efectos que dejó el conflicto armado en los campesinos, representan una amenaza persistente a los ecosistemas y la existencia misma de las comunidades rurales, quienes además se han habituado a esperar la precaria asistencia estatal que además de marginalizarlos, perpetua esta espiral nociva y depredadora (Posso, 2015).

Los pobladores en razón a sus escasos recursos económicos, han establecido una relación utilitaria con el hábitat, los ecosistemas y las fuentes de vida, se observa que éstos se valoran en la medida que se consideren como una posibilidad para extraer, hacer uso o vender mercancías, maderas, algunos tipos de fauna, aprovechamiento -y contaminación- de fuentes hídricas, potrerización para ganadería en zonas de alta pendiente o implantación de monocultivos que dependen de agroquímicos varios de estos tóxicos, a fin de obtener algún beneficio o ingreso la mayor de las veces incierto, transitorio, cuando no limitado e insuficiente. Situación que cada vez acentúa la de relación utilitaria descrita. Esto se observa en la siguiente afirmación de uno de los

pobladores: *“Nosotros necesitamos comer y del bosque nada más no vivimos, necesitamos comer. Hay que mirar y estipular, lo bueno para que se pueda cultivar y cultivarlo y lo que no sirva para cultivar dejarlo para bosque”*. C-E3-TU

Desde la institucionalidad se han implementado varios proyectos de saneamiento ambiental, específicamente instalación de pozos sépticos para descarga de aguas residuales, estufas eficientes y algunas acciones de reforestación y de inventarios de fauna y flora silvestre, al respecto la opinión de un integrante del Colectivo Ambiental: *“Yo creo, creo y estoy muy convencido de que casi la totalidad de las personas allá tienen pozos sépticos, eso es lo que hay que mirar en qué condiciones yo del tema no se mucho pero en los hogares más humildes tienen un pozo séptico inclusive ahora se hizo como un concurso como un censo para mirar quienes necesitaban un tema de saneamiento y pues si hay varios candidatos, pero bueno yo creo que la mayoría lo tienen y si no lo van a tener porque CORNARE ya está interviniendo el tema”* OS-RTI-CAMB

La autoridad ambiental es reconocida por los pobladores como una instancia controladora que dificulta el desarrollo de determinadas actividades económicas que pueden generar impactos negativos. No obstante, esta situación puede verse a su vez como una oportunidad para crear espacios encuentro y formación que anime a la comunidad de una forma proactiva y recreativa a asumir la responsabilidad de cuidar el apreciable patrimonio ambiental: *“CORNARE simplemente llega a multarlos, incluso en la entrevista de Leonel creo que plantea que CORNARE lo sancionó, le cobró una multa y el alegaba que no tenía conocimiento sobre eso, como ellos vienen de una cultura de hacha y machete y él incluso viene de vivir en los llanos que por allá todo mundo es sin ley, creyeron que por acá era lo mismo, pero CORNARE no tiene personal*

*para estar pendientes, ellos solo llegan cuando ya se hizo el daño”. OS-RTI-CAMB, a esto se le suma que el creciente repoblamiento del territorio, ha agudizado esta situación.*

De otro lado, se evidencian problemas en el Manejo Integral de Residuos Sólidos (MIRS), esto explicado por la ausencia de un sistema de recolección y por las prácticas que en el lugar de reducir, aumentan el uso de empaques plásticos. Empaques que terminan como residuos que se vierten en las veredas aledañas o en la propiedad de algún vecino. A este respecto la precepción de un integrante del colectivo: *“no tienen el servicio de recolección, no tienen transporte, como para uno decir, no es que voy a bajar estos residuos o esta basura para el pueblo, no todo mundo tiene esa opción, entonces es más eso, es falta de posibilidades de hacer una disposición adecuada y el desconocimiento de que ahora ya casi nada es basura, entonces falta de conocimiento de la misma población.” OS-RTI-CAMB*

Los problemas señalados, advierten la trascendencia de implementar de procesos de formación continuos en temas de vinculados con la educación ambiental y de formación del talento humano en la línea de emprendimiento acorde con la restauración y conservación: *“Ellos han traído charlas han venido allá arriba y dicen que...pues como a mí me entra y por acá me sale, no tengo memoria. Vienen y se van, lo importante es que se vean, que se ve que sí, muy bueno que sea, pero que vengan y que le digan a uno, que nos enseñen cómo es que hacemos para hacer.” C-E7-GR*

Prevalecen las conductas depredadoras, resultado de un legado cultural de colonización: tala de bosque, uso indiscriminado de las fuentes hídricas, quema de suelos y más recientemente turismo de impacto negativo sin mayor contenido argumental: *“Para cultivar y todo eso, pero ellos lo tumban, le meten candela y siembran una sola vez y ya, yo no estoy de acuerdo con eso,*

*porque uno yo siempre he tumbado, lo dejo que se pudra y ahí si siembro no lo quemó y le sirve pa uno pa toda la vida. Se le acabó como el asunto de la yuca se le acabó y puede volver a sembrar.” C-E5-EAO*

De acuerdo con una funcionaria de la autoridad ambiental entrevistada, informa que considerando la importancia de la biodiversidad y riqueza natural de la vereda, es viable lograr en el mediano plazo un proceso exitoso de formación y cualificación, que le permita a las familias comprometidas con este tema, acceder a programas y proyectos de compensación por servicios ambientales.

En la siguiente cita se aprecia la disociación que existe entre el bienestar del hábitat, sus ecosistemas y biodiversidad y el de quienes lo habitan: *“uno acá tiene su montecito y cada quien que tiene sus montecitos siempre los utilizábamos para sacar las maderitas que uno necesita para los servicios de la casa, hacer alguna una vuelta o uno va hacer una casa y saca su madera para hacer la casa. Si necesita tumar para sembrar uumm un yucal o una maicera siempre hay que tumar los montes porque siempre esa es la comida de nosotros entonces por ejemplo uno va sembrarse un cortesito de yucal tiene que tumar el para poder sembrar el pedacito de yucal porque si uno siembra debajo del monte el no da, si va sembrar una mata de plátano pues igual son plantas que eso nunca da con la sombra” C-E10-ACG*

En la anterior cita, se reconoce indirectamente que la extracción se entiende como una actividad cotidiana normal y corriente, que el patrimonio natural es una fuente de recursos y materias primas inagotable, para ser usada en el momento y las cantidades que se requieran sin interesarse por su agotamiento e implicaciones en la destrucción de los bosques. Esta racionalidad hace que la frontera agrícola se amplíe al mismo ritmo que se deterioran

ecosistemas, sólo para probar actividades económicas comúnmente de baja o nula tasa de retorno, pero costosa en términos de la relación ambiental costo / beneficio. De acuerdo con el testimonio de un voluntario del Colectivo Ambiental: *“No, es que si nosotros sabemos que hay que cuidar, pero no tenemos, pero nosotros tenemos esta tierra y si es nuestro sustento nosotros tenemos que talar, ellos le dicen el tajito, le talamos este tajito de tierra para poder meter ahí la yuquita o el limón pero hay que talarlo y quemarlo porque si no eso no da o no crecen la vegetación, no crecen los cultivos, por otra parte hay un una cantidad de personas también que sobre todo hay un señor que es como el ganadero de la zona, que es uno de los mayores deforestadores para poder meter el ganado.” OS-RTI-CAAMB*

Sobre estos tópicos no hay conciencia plena y pareciera que ni parcial; en estos espacios predomina la lógica recurrente del ensayo y error operativizada más o menos así: talar los bosques para experimentar con un determinado tipo de cultivo, que en caso de no prosperar el campesino cuantifica únicamente los costos asociados a semillas, insumos, transporte y de mano de obra en que incurrió, a la vez que desestima los costos ambientales que produce. Por lo tanto, es importante elevar la conciencia de las comunidades para que comprendan los problemas ambientales de manera integral, promoviendo la ejecución de propuestas alternativas que permitan mejorar su calidad de vida y fortalecer procesos de participación que promuevan la defensa del territorio (Mateus, 2016).

Una posible síntesis de lo argumentado en el presente apartado puede expresarse de la manera siguiente: es claro que los agentes externos de apoyo sean estatales o privados, deberían propender por el fortalecimiento de las capacidades de la comunidad para que mejore la utilización de los factores productivos de una forma coherente con la restauración y conservación de los ecosistemas. En esencia, nos referimos a la importancia de posicionar la promoción de la

autonomía y soberanía alimentaria y la reivindicación de conocimientos tradicionales y comunitarios como estrategia para la defensa y transformación territorial. Esta es una opción que contribuye al fortalecimiento de las capacidades colectivas “para la apropiación del territorio, la reproducción de la cultura y la defensa de los sistemas de vida, sino el desarrollo del potencial campesino para la producción eficiente de alimentos sanos como estrategia de gobernanza territorial” (Mateus, 2016, p.6).

## 7.2 Resultado objetivo específico 2

*Indagar por el estado actual de la situación de soberanía alimentaria en la vereda.*

El campesinado de la vereda El Tagual, emprende procesos agrícolas en condiciones de total incertidumbre, sin garantías ni respaldo institucional, asumiendo riesgos excesivos para cualquier actividad económica: alta volatilidad de precios finales, que incluso puede llevar a no recuperar los costos de producción y el valor del trabajo invertido, en algunos casos incluso teniendo que dejar que se pierda la cosecha en el mismo cultivo, la arbitrariedad y abusos de los intermediarios, estados de las vías, o simplemente que no encuentran un mercado en donde transar sus productos. Esta total desprotección afecta el arraigo en el territorio, la agricultura familiar y la misma estabilidad social: *“Pues cuando uno tiene la capacidad de sembrar digamos una mejora de cacao como para uno sobrevivir es muy bueno porque uno siembra en cantidad y entonces uno va sembrando como se va yendo las capacidades de uno, como yo no tengo ni mula ni bestia ni nada me toca sacarlos al hombro o pagar flete si, el flete por ejemplo si uno está por el campo por ejemplo hay que pagar es un arriero, Cuarenta mil pesos por carga, ahí se va la ganancia por eso es que la agricultura no da, porque por ejemplo uno siembra una carga de un yucal, va a sacar una carga de yuca y le cobran cuarenta para sacarla y la carguita de yuca*

*valdrá por ahí ochenta mil pesos entonces quedan cuarenta por eso prácticamente casi no trabajan la agricultura”. C-EI0-ACG*

Es recurrente verificar que buena parte de los ingresos del hogar se destinan a la compra de alimentos, en las conversaciones informales con los pobladores de la vereda, estos frecuentemente establecen una asociación directa entre el pago que perciben por el jornal, y la adquisición de los productos alimenticios en los centros de comercio cercanos; las afirmaciones son más o menos así: *“llevando uno la comida me gano cuarenta mil, con eso compramos arrocito por ahí” C-EI-LA*. El problema para acceder a los satisfactores de las necesidades básicas no alimentarias es generalizado entre los habitantes de la vereda, sin entrar a profundizar en el hecho que los productos de la canasta alimentaria a la que acceden, además de insuficientes, por lo general no cumplen con la calidad y propiedades nutricionales básicas para una dieta medianamente saludable. Esto sin tener en cuenta el gasto energético que conlleva la actividad física de estas personas; por ejemplo en la mayoría de los casos, no se incluye en la dieta legumbres y frutas.

Lo expuesto en el párrafo anterior, nos lleva a preguntarnos: ¿por qué razón si se trata de familias campesinas, que por lo regular disponen de un espacio en donde sembrar alimentos, y de este modo obtener posiblemente entre el 50 – 70 % de los productos que demanda su ingesta alimentaria diaria, a lo sumo son sólo dos o tres familias adelantan proyectos de agricultura familiar? En consecuencia en un escenario como éste, no es posible argüir que existe la soberanía alimentaria. Esta situación la manifiesta un campesino de la vereda del modo siguiente: *“Si nosotros eso no es solamente de esta vereda, yo creo que eso es a nivel nacional todo el país tiene tierra para cultivar y la gente abusa, compra lo que son es el repollo, la zanahoria, la papa etc. etc. tenemos que comprarla porque nosotros lo que conseguimos en esta región sería pues el*

*plátano y el yuca cierto eeh de pronto uno que otro siembra su matica de cilantro o hacen su huertica, pero no es un huerta gigante digamos que es difícil”C-E2-LEG*

Lo anteriormente expresado, guarda cierta similitud con el caso de otras comunidades víctimas del conflicto armado, nos referimos a las comunidad asentada en la localidad de La Virginia Risaralda en dónde de acuerdo con Cárdenas (2010), se observa un visible desánimo de los afectados para iniciar emprendimientos de agricultura familiar, posiblemente explicado por el deterioro del arraigo cultural, los hábitos alimenticios adquiridos durante el tiempo del desplazamiento, que la autora entiende como el deterioro de sus costumbres alimentarias en familias que no perciben un ingreso estable suficiente que le permita cubrir sus costos de manutención. Las condiciones de vida de estas personas, ponen en evidencia las falencias y contradicciones de un sistema institucional que no trasciende de la mera asistencia de emergencia, posponiendo incluso por décadas, los proyectos y acciones de restablecimiento socioeconómico que aseguren no solo la integridad física de esta población, sino también la recuperación cultural en todas sus manifestaciones. (Cárdenas, 2010).

Con relación a este particular, Cárdenas (2010) señala que la vulnerabilidad de estas familias es tal magnitud, que ni siquiera componentes esenciales como el alimentario y la vivienda reciben la suficiente atención, en consecuencia la política pública evidencia un marcado sesgo asistencialista como se verifica en el caso del municipio de La Virginia. (Cárdenas, 2010).

Evidentemente el campesino requiere formación para conocer las ventajas de cultivar sus propios productos y para hacer un análisis costo-beneficio concienzudo: si bien a primera vista es mucho más práctico y seguro obtener un ingreso monetario y destinarlo a la compra de alimentos en las tiendas de abarrotes, para cual junto con el transporte, emplea una gran proporción del total

del ingreso familiar. De igual manera el campesino debe comprender en detalle las propiedades y calidad de los productos que adquieren en el comercio y los riesgos que conllevan los conservantes y aditivos.

Algunas personas entrevistadas, nos informan que hace algunos años el sector privado promovió proyectos de huertas comunitarias o familiares, pero que esta iniciativa fracasó: *“tratamos de establecer unas huertas escolares una huerta que fuera digamos demostrativa para la comunidad y que sirviera también pues para el consumo de restaurantes escolares y eso funcionó pero funcionaba mientras la escuela estaba bien, se comprometían a la comunidad para que hiciera atención a la huerta mientras no estuviera los estudiantes pero no se comprometían” INT-E2-HID*; esto seguirá ocurriendo mientras los implicados no comprendan con claridad las razones y los beneficios de este tipo de iniciativas y adquieran la convicción y resolución para lograr que funcionen en la práctica. En la actualidad el razonamiento del campesino es más o menos el siguiente: la instalación de huerta demanda una inversión inicial así no sea tan onerosa en términos de costos monetarios para pagar las semillas, insumos y materiales, pero exige tiempo de trabajo de siembra y cuidado y asumir el riesgo y una disciplina de trabajo en términos de dedicación. Hemos visto que el campesinado de la vereda ha venido perdiendo estas cualidades dado que para ellos puede ser más cómodo vender su fuerza (jornal) de trabajo a cambio de una remuneración sin asumir ningún tipo de riesgo y sin tener que dedicar tiempo y esfuerzo a cuidar una huerta familiar: *“Yo quisiera tener Cebolla, matica de tomate, pero eso por aquí no da, eso hay que comprarlo mientras salen esas maticas, eso no da, no sirve porque como no se quema, como no dejan quemar, eso no sirve, pero imagínese, donde tuviera huertica, no tendría que comprar uno nada. Tendría arroz, unas gallinitas con huevo, cierto, que pongan huevitos y ya, pero yo digo una cosa, uno teniendo el maíz, uno lo muele, en el molino,*

*claro, hace las arepitas y también le echa a las gallinas, pero no ve que usted pone a engordar un marrano, y póngale cuidado que para sacar un marrano de 80 o 90 kilos tiene que meterle como tres bultos de cuido y vale a 80.000 ¿ah? y valen 80.000. Imagínese, ciento sesenta mil pesos dos bultos”. C-E1-LA*

Dados los anteriores razonamientos, deducimos que la noción de soberanía alimentaria en escenarios territoriales en donde existe un conflicto entre la satisfacción de las necesidades básicas humanas de los pobladores y el bienestar de los ecosistemas naturales, brinda una respuesta concreta, suficiente, idónea para alcanzar el equilibrio entre el bienestar humano y el del hábitat.

Sin embargo reconocemos que la tarea no es sencilla, pues exige armonizar percepciones y hábitos culturales heterogéneos, que concurren en un mismo espacio y que junto con un comportamiento individualista afectan negativamente el respeto, entendimiento y coexistencia entre vecinos. Lógicamente también se afecta la gestión de iniciativas y proyectos que persiguen el bien común. Esta realidad es descrita en los siguientes testimonios: *“A un señor por una carga de yuca le pagan 80.000, 50 para pagar el transporte y pues ya, ya perdió su trabajo y se perdió el producto y el transporte entonces ahí no hay nada que hablar de comercio justo, en realidad lo que hay es una total desprotección, total abandono de estas comunidades; donde están comercializando básicamente en el centro poblado más cercano que la piñuela que pertenece a Cocorná, ahí venden lo que tengan, limón, yuca al precio que el intermediario .” OS-RTI-CAMB*

Es evidente entonces, la pertinencia de iniciativas de soberanía y seguridad alimentaria, de recuperación de los saberes culinarios para la preparación de los productos cosechados y superar las deficiencias nutricionales explicadas por el alto consumo de alimentos

ultraprocesados provenientes de grandes centros urbanos, que en razón a sus relativamente bajos precios, han desplazado las posibles iniciativas de huertos familiares, de transformación y preparación saludable de los alimentos, que bien podrían ser cosechados en la huerta familiar. Todos estos factores aumentan la morbilidad asociada con diabetes, hipertensión, cáncer entre otras enfermedades (Sierra, 2016).

Otro visible impedimento está asociado con la fragmentación y las discrepancias al interior de la comunidad, que impiden visualizar las bondades de la cooperación y la solidaridad, configurando escenarios en donde todos pierden, en razón a la escasa capacidad de negociación individual en los mercados, los costos de transporte de la carga, los costos de los insumos y materias primas; cuando una articulación básica permitiría obtener importantes ahorros de recursos y tiempo al generar economías de escala en el transporte de productos y compra de insumos y en la negociación en bloque en los mercados: *“Eso está muy duro, pues yo tenía una yuquita y no he podido, no he sido capaz de venderla, la verdad que no he sido capaz de venderla, Don William ha sido el único que me colaboró como con cuatro o cinco carguitas, él es el que me ha colaborado, de resto no he podido vender yuca pues para San Francisco hay que pagar un flete que vale 30.000 allá para pagar allá 60.000, le quedan a uno 30.000 y no justifica, no queda nada.es duro, es duro para lo que uno produce para la venta es duro.”C-E17-LFG*

El Estado debería orientar sus esfuerzos hacia la sostenibilidad del desarrollo rural; es decir, en la implementación de políticas agrarias dirigidas a la protección de las economías campesinas y no solo a incentivar los esquemas empresariales y el libre comercio, como sucede en la actualidad (Cavero, 2019). En estas condiciones, el papel del Estado como agente de transformación social es determinante, especialmente para garantizar la existencia de formas

alternativas de organización, de producción y de ordenamiento territorial, necesarias para la recomposición del tejido social afectado por el conflicto ambiental, social y armado (Cárdenas, 2010).

Concordamos con (Bedoya, 2013) en que es importante fortalecer el movimiento social, tanto urbano como rural, en torno a la producción y comercialización del alimento sano, como un eje transversal y fundamental en la construcción de proyectos de vida que se materializarán a partir de consolidación de la soberanía alimentaria.

### 7.3 Resultado Objetivo específico 3

*Identificar cuáles son las variables que favorecen la consecución de la soberanía alimentaria y por consiguiente contribuyen con el fortalecimiento de los procesos emancipatorios de la comunidad.*

Basados en las entrevistas adelantadas, en los resultados del trabajo con el grupo focal, en los recorridos territoriales y en las jornadas de interacción por más de un año con la comunidad, presentamos las variables que consideramos pueden contribuir con mayor eficacia para obtener avances en la propuesta de soberanía alimentaria que guía el presente trabajo:

***Saberes y conocimientos:*** Una de las variables que más puede aportar al incremento de la agricultura familiar y en consecuencia a la soberanía alimentaria en la vereda, es la vocación campesina de sus pobladores y el know how de los mismos, es decir, el conocimiento y las capacidades con los que cuentan estas personas para gestionar proyectos de agricultura y pecuarios “...sabemos sembrar plátano, yuca, cacao, banano y frutas” GF-01-2021. Los diversos conocimientos de agricultura, transformación y preparación de alimentos representan un

buen motivo para crear espacios de encuentro en huertas o cocinas que permitan favorecer la lúdica y el intercambio de saberes, en el caso puntual de la soberanía alimentaria vemos en la agricultura y en la culinaria ancestral elementos que contribuyen a la integración de los individuos y a su sociabilidad (Escobar, 2018). Sin embargo, es importante resaltar que se deben fortalecer procesos formativos que permitan superar el “analfabetismo alimentario” o nutricional, para que la comunidad sea capaz de llegar a decisiones de consumo informadas y autónomas, a fin de minimizar los efectos negativos sobre la salud que conlleva el actual patrón de consumo; fortalecer los nacientes procesos organizativos y la cohesión y organización comunitaria. Es importante que los pobladores comprendan la pertinencia y trascendencia del trabajo en equipo, de actuar como colectivo unificado y de este modo fortalecer el trabajo de la Junta de Acción Comunal y el Colectivo Ambiental que apoya a la vereda. Todo esto favorecerá el acercamiento entre vecinos y la construcción de confianza.

Se aprecia entonces, como lo argumenta Arango (2016) la conveniencia de propiciar espacios para el encuentro y el departir ameno y grato, como una forma de empezar a fortalecer las redes y los procesos comunitarios. En una fase posterior, se abrirán opciones culturales y artísticas que integran a los afectados, permitiendo la recuperación de la identidad y facilitando la apertura de alternativas de integración entre personas y grupos con rasgos, costumbres y formas disímiles de ver y entender el mundo. Esta es una forma alternativa e integradora de apropiación comunitaria de un territorio en dónde la zozobra y la desconfianza han sido los rasgos preponderantes que ha dejado en conflicto armado y la pobreza.

***La ubicación:*** la vereda está ubicada en las proximidades de la autopista Medellín-Bogotá, a 60 KM de importantes centros urbanos como Rionegro o Marinilla, lo que facilitaría la conexión con segmentos de mercado para comercializar sus excedentes.

**Acceso:** la vereda cuenta con una carretera transitable que requiere mantenimiento periódico para asegurar la accesibilidad. De igual forma, si bien en la actualidad el costo del transporte y los fletes son relativamente altos, esta sería una razón adicional para que los habitantes comiencen a identificar las ventajas de articularse, actuar en bloque y generar economías de escala que alivien los costos en que actualmente deben incurrir.

**Clima y biodiversidad:** la vereda está ubicada en un bosque andino tropical húmedo y dado el apreciable patrimonio natural con que cuenta, se puede constituir en un polo productivo para obtener un conjunto bienes de denominación de origen (o de sello único) capaz de asociar diversos tipos de cultivos con la conservación de los bosques y ecosistemas.

**Condiciones socioeconómicas como factor motivador para el emprendimiento:** la precariedad y pobreza que afronta esta comunidad puede ser un factor determinante para que los pobladores decidan probar y comprometerse con iniciativas agricultura familiar y soberanía alimentaria.

**El proyecto demostrativo de soberanía alimentaria:** el colectivo de profesionales que apoya las iniciativas ambientales en la vereda, espera consolidar un modelo productivo demostrativo, que permita convocar, animar y comprometer a esta comunidad con propuestas de soberanía alimentaria. Esta es una forma de arraigar procesos productivos perdurables en el tiempo, que aseguren la disponibilidad y variedad de alimentos saludables. Un beneficio adicional es el de liberar recursos del presupuesto familiar que actualmente se destinan a la compra de alimentos industrializados (relativamente costosos en relación con la calidad de los mismos), generando un excedente que les permita a estas familias acceder a bienes y servicios no alimentarios que en este momento no están en capacidad de adquirir.

***Creciente demanda por productos libres de agrotóxicos y consumo de cercanía:*** Se observa en varios municipios cercanos la aparición de un creciente segmento de consumidores informados y selectivos en cuanto a sus decisiones de compra, segmento que privilegia el origen y trazabilidad de los productos que adquieren en cuanto a huella de carbono, hídrica y ciclo de vida.

***Mixtura cultural:*** El proceso de reubicación en la vereda El Tagual de familias víctimas del desplazamiento forzado de diversos orígenes, ha hecho que en un mismo espacio se congreguen personas con tradiciones, saberes, conocimientos e imaginarios disímiles; un proyecto con la capacidad y suficiencia para reconocer estas particularidades y lograr su interacción armónica y propositiva mediante intercambios de experiencias y diálogos interculturales e intergeneracionales, ofrecería una importante oportunidad para el surgimiento de propuestas socioeconómicas concordantes con la vocación y uso del suelo del territorio. De esta forma convenimos con (Arango, 2016) acerca de la importancia materializar en estos espacios proyectos de desarrollo territorial incluyentes y respetuosos de la diversidad cultural e identidades propias de las familias que habitan el territorio.

***Lúdica:*** El colectivo y la Junta de Acción Comunal reconocen la valía y la utilidad de la lúdica, para crear las condiciones anímicas y motivacionales en los campesinos y de este modo tejer lazos de amistad entre vecinos y favorecer el emprendimiento de proyectos conjuntos, desarrollando actividades que les permitan mantener su identidad cultural como la agricultura y los talleres culinarios, que pueden propiciar el rescate de la identidad y la reconstrucción de la memoria viva (Arango, 2016).

**Proyectos de vida:** En los habitantes se observa un anhelo, una búsqueda por mejorar las condiciones de vida y la recuperación de los valores, principalmente la solidaridad, que caracterizaba el modo de vida antes del desplazamiento, esto es constantemente rememorado por parte de los campesinos, quienes lo consideran como un valor en desuso después del retorno (Ospina, 2013). A este respecto en el trabajo adelantado con el grupo focal, uno de los líderes manifestó “Percibo a la comunidad con ganas de empoderarse de su territorio y tomar un rumbo sostenible, desde lo ambiental y social” GF\_01\_2021. Así las cosas, se destaca lo planteado por Bedoya (2013), quien resalta la importancia de adelantar acciones que favorezcan la construcción de lazos sociales con el propósito de superar las secuelas que han quebrantado la confianza entre iguales frustrando la esperanza de construir un futuro mutuamente benéfico. Después de tantos años de implementación de la política pública de la atención al desplazamiento forzado, debería evidenciarse un conjunto de logros significativos a este respecto, sin embargo, la experiencia en la Vereda El Tagual, y la revisión de otras experiencias similares nos demuestran que este no es el caso, y que aún después de décadas los programas de atención deben entrar a resolver este tipo de cuestiones.

Teniendo en cuenta lo hasta aquí manifestado, entendemos la soberanía alimentaria como una propuesta dinámica de formación y cualificación del talento humano que toca el ser, el individuo emancipado y solidario; la reflexión y deliberación que debe existir, no se debe restringir a la esfera de lo técnico, sino también a la estructuración de seres humanos que habitan un territorio, y que cuidan de él y de los seres vivos con quienes lo comparten, por lo tanto, es importante propiciar alternativas de formación, de recuperación de saberes, como instrumental estratégico para consolidar la soberanía alimentaria.

## 8 Conclusiones

La comunidad de la vereda El Tagual refleja con toda nitidez las secuelas e impactos que ha dejado el conflicto armado en el campesinado colombiano; se evidencian comportamientos como el marcado individualismo, la beligerancia que alimenta los recurrentes problemas de convivencia pacífica y ordenada y la proclividad a incurrir en actividades ilícitas.

Comportamientos que dificultan los procesos organizativos.

Al no disponer de otras alternativas, los actuales pobladores de la vereda El Tagual, se han reasentado allí de una forma improvisada, es decir, que la selección de este lugar no fue resultado de una decisión libre de presiones, circunstancias que han dificultado que se consolide un arraigo y un querer por este lugar, esto se refleja en la poca importancia que los pobladores le confieren al cuidado del patrimonio natural y ambiental del territorio.

Se evidencia que las políticas y acciones institucionales no han sido suficientes, sistemáticas y consistentes, situación perpetúa y profundiza los recurrentes fenómenos de pobreza, malestar social y violencia, tan comunes en contextos territoriales como la vereda El Tagual. La precaria calidad de las acciones y programas de política pública, limitan los procesos comunitarios autogestionarios de conservación y protección del patrimonio natural, el uso de la tierra, el acceso a una alimentación saludable, la identidad cultural y demás determinantes de una vida digna.

En el actual escenario mundial de crisis social, económica, de salud humana y ambiental, es incuestionable la trascendencia de lo rural y sus ecosistemas para enfrentar las profundas consecuencias que esta crisis va a desencadenar. Sin embargo, la poca atención e importancia que

la sociedad en su conjunto le ha conferido a estos territorios, limitan seriamente su capacidad de respuesta para ayudar a solventar las mencionadas consecuencias.

La soberanía alimentaria es una posibilidad cierta, concreta, ajustada y válida en contextos de economías campesinas, para mejorar sus condiciones materiales de vida a través de fortalecer la toma de decisiones de la comunidad sobre sus tierras, recursos, alimentos y semillas, no obstante, como lo hemos señalado alcanzar o no esta soberanía depende de un proceso previo de acompañamiento y apoyo continuado, que permita a los implicados aclarar e identificar sus bondades y en consecuencia animarles a comprometerse y de esta forma crear las condiciones para afianzar los postulados de la soberanía alimentaria.

## 9. Recomendaciones

En el actual contexto de posconflicto, y de la crisis desatada por la pandemia (covid 19) que afrontamos, es fundamental que las acciones institucionales se concentren en conceder importancia a la ruralidad, como espacio estratégico para conservar los ecosistemas y como proveedor de los alimentos y materias primas.

Es en el ámbito local, en los escenarios específicos en donde han ocurrido los atropellos y las violaciones de los derechos humanos cometidos por los actores armados, es en donde la academia y las instituciones gubernamentales deben actuar resueltamente a fin de brindar una respuesta concreta y hacer efectivo el derecho que tienen las víctimas a una reparación integral. Sólo así será posible comenzar a superar las consecuencias de la violencia armada.

Es importante implantar iniciativas que promuevan la soberanía alimentaria en esta comunidad, a través de ejercicios organizativos que promuevan la construcción de circuitos agroalimentarios y la promoción del derecho a la alimentación, en esto es fundamental la creación de espacios para el compartir, realizar de actividades y talleres que favorezcan la aproximación y abordaje de cuestiones relacionadas con la coexistencia pacífica, la civilidad, la autonomía y autogestión, la participación real y efectiva por mencionar algunas.

Se recomienda a las diferentes instituciones que tienen injerencia en el territorio, fomentar proyectos económicos y ambientales, relacionados con los sistemas productivos de soberanía alimentaria, que incorporen el cambio tecnológico a partir de la recuperación de conocimientos y técnicas tradicionales –ancestrales- y de innovación, para lograr soluciones sustentables en: producción, conservación, transformación, preparación, embalaje, distribución, comercialización de alimentos y materias primas obtenidas por los campesinos de la vereda El Tagual. En un

contexto de crisis climática, de búsqueda afanosa de productos y materias primas no contaminantes de fácil degradación, una iniciativa agroindustrial de este tipo, además de oportuna, representa una alternativa de generación de ingresos de enorme importancia e impacto para los habitantes de la vereda El Tagual.

Es conveniente continuar realizando investigaciones que aporten elementos de análisis, que sirvan de insumos o referentes primarios para la comunidad, las organizaciones sociales y territoriales privadas y públicas que tienen (o pueden tener) injerencia en este espacio, con la intención de fomentar la transformación social, ambiental, el buen vivir y contribuir con el bienestar de los habitantes.

Se propone que con los resultados de este trabajo, se continúe desarrollando investigación aplicada de mayor dimensión y alcance, que abra la posibilidad de establecer proyectos con la real capacidad de remover los determinantes mismos de las problemáticas y propiciar las transformaciones necesarias.

Es importante implementar y consolidar una experiencia demostrativa de soberanía alimentaria que permita ver en la práctica los beneficios que van de desde mejorar la disponibilidad y variedad de alimentos saludables, el liberar recursos que deben de destinarse a la compra de productos relativamente costosos para la calidad de los mismos para cubrir otras necesidades no alimentarias y para generar un excedente que les permita ir superando el rezago en el acceso a bienes y servicios que necesita el núcleo familiar.

## 10. Referencias Bibliográficas

Abreu, J.L. (2012) Hipótesis, Método & Diseño de Investigación. Daena Internacional Journal of Good Conscience.

Arango Díaz, C. A. (2016). Del destierro a la soberanía: una apuesta pedagógica para la construcción y fortalecimiento de la soberanía alimentaria, en medio del desplazamiento forzado.

Bedoya, M. A. C. (2013). El desplazamiento forzado en Colombia y su ardua reparación. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 15(29), 169-188.

Bonilla; Rodríguez (1997). Más allá de los métodos. La investigación en ciencias sociales. Norma

Castillo Fula, S. P. (2020). Perspectiva ambiental y social de la conformación y participación de los Consejos de Cuenca de los ríos Guamal y Tillavá del departamento del Meta.

Cavero Chávez, P. S., & Sedano Barreto, L. S. Identificación y descripción de las razones de la no sostenibilidad de la asociatividad desde un estudio de un Proyecto de Desarrollo Rural en cinco distritos de la región de Cusco, desde el 2015 al 2019.

Cárdenas, M. G. (2010). Directrices Productivas Para la Formulación de Políticas Públicas en Soberanía Alimentaria. Caso de Estudio Población en Situación de Desplazamiento Municipio de la Virginia-Risaralda-Colombia (Doctoral dissertation, Universidad Tecnológica de Pereira. Facultad de Ciencias Ambientales. Administración del Medio Ambiente).

Ceballos, O. I., & Soto, E. M. (2016). Medición contable de la sustentabilidad organizacional [Método circulación]. Un enfoque desde la Teoría Tridimensional de la Contabilidad1. *Libre empresa*, 13(1), 127-142.

Centro Nacional de Memoria Histórica (4 de mayo de 2021). Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna, Regiones y conflicto armado Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico 2018.

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/descargas/balances-regiones.pdf>

Centro Nacional de Memoria Histórica. Revista Tejiendo Memoria, El Desarraigo –San Carlos Memorias del Éxodo en la Guerra, 2013

<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/tejiendoMemoria/3-el-desarraigo.pdf>

Cifuentes, R. (17 de septiembre de 2020). Diseño de proyectos de investigación cualitativa. <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000021-47c0549bf3/Enfoque%20de%20investigaci%C3%B3n.pdf>

Corte constitucional de Colombia. Agencia oficiosa en tutela-Asociaciones de desplazados/AGENCIA OFICIOSA EN TUTELA-Condiciones para que las asociaciones de desplazados interpongan la acción (Sentencia T-025 de 2004).

<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/t-025-04.htm>

Cuchí, A. (2020). El concepto de sostenibilidad, una mirada transversal. *Sistemas de habitabilidad: principios técnicos del proyecto de arquitectura*, 431.

Díaz, L. (2020). La entrevista, recurso flexible y dinámico. Universidad Nacional Autónoma de México. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-50572013000300009&script=sci_arttext)

Díaz, S. M. G. (2018). El desplazamiento forzado interno. Una comparación entre Colombia y Perú. *Estudios Políticos*, (53), 100-125.

Escobar Rodríguez, W. E. Seguridad Alimentaria y Nutricional de la población víctima de desplazamiento forzado en Puerto Asís-Putumayo:¿ De la negligencia institucional a la indiferencia social? *Departamento de Nutrición Humana*.

FAO) Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. (3 de septiembre de 2020). Cumbre mundial sobre la alimentación, Roma 1996. <http://www.fao.org/3/W3613S/W3613S00.htm>

FAO. ¿Qué es la agricultura orgánica? <http://www.fao.org/3/ad818s/ad818s03.htm>

Guerreiro, L. G., & Wahren, J. (2016). Seguridad Alimentaria vs. Soberanía Alimentaria: La cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en la Argentina. Trabajo y sociedad:

Gutiérrez, L. (3 de septiembre de 2020). El proyecto de soberanía alimentaria: construyendo otras economías para el buen vivir.

file:///C:/Users/Administrador/Downloads/1568-7380-1-PB.pdf

ONU) Organización de las Naciones Unidas. ( 13 de septiembre de 2020). Objetivos de Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>.

Jociles Rubio, M. I. (2018). La observación participante en el estudio etnográfico de las prácticas sociales. *Revista colombiana de antropología*, 54(1), 121-150.

La vía campesina: movimiento campesino internacional. (01 de marzo de 2021). Qué es la soberanía alimentaria. <http://viacampesina.org/es/que-es-la-soberania-alimentaria/>

Leongómez, E. P. (2002). Colombia:¿ guerra civil, guerra contra la sociedad, guerra antiterrorista o guerra ambigua?. *Análisis político*, (46), 164-180.

Luna Carmona, M. T. (2018). Cuerpo, territorio y política.

Matarrese, M. L. (2015). De la entrevista al recorrido territorial: reflexiones etnográficas

Mateus, L. (2016). La agroecología como opción política para la paz en Colombia. *Ciencia Política*, 11(21), 2.

Mejía Quintero, R. D. J. Afectaciones Socioterritoriales Asociadas al Desplazamiento Forzado a Causa del Conflicto Armado en el Municipio de San Francisco, Oriente Antioqueño, 1997-2012. Escuela de Planeación Urbano-Regional.

Meertens , Donny. (mayo 4 de 2021) Desplazamiento e identidad social. *Revista de Estudios sociales*, 2002 (36) <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res11.2002.12>

Mendoza, C. A. S., García, D. H., Rojas, O. A. V., & Pineda, A. A. L. (2017). Actitudes culturales hacia el desarrollo sostenible en estudiantes universitarios de la ciudad de Manizales (Colombia).

Moralejo, I. A., Miguel, C. E., & Legarreta, J. M. B. (2009). El desarrollo sostenible a lo largo de la historia del pensamiento económico. *Revista de Economía Mundial*, (21), 87-110.

Morales Martínez, B. (2018). Para una sostenibilidad alternativa: Soberanía Alimentaria, la sinergia del ecodesarrollo rural en Aragón.

Moya, M. G., & Moyal, E. G. (2006). Desarrollo sostenible. *Revista de Enseñanza Universitaria*, (1), 227-243.

Municipio de San Francisco (2018). Esquema de Ordenamiento Territorial: San Francisco Antioquia. Colombia: Antioquia.

Municipio de San Francisco (2020). Plan de Desarrollo Municipal: San Francisco Antioquia, "Es tiempo de Crecer 2020-2023". Colombia: Antioquia.

Naredo, J. M. (2007). La reconciliación virtual entre economía y ecología en el nuevo desarrollismo ecológico. *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (100), 33-51.

Nvivo herramienta para el análisis de datos cualitativos y cuantitativos.  
(<https://www.software-shop.com/formacion/formacion-info/1279>) 2019

Observatorio de paz y reconciliación del oriente antioqueño. (2007). Estudio diagnóstico y contextualización de los 23 municipios del oriente antioqueño sobre la situación del conflicto político armado, los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y las organizaciones sociales y la gobernabilidad democrática.

Observatorio del programa presidencial de Derechos Humanos y DIH. (2001). Panorama actual de Oriente Antioqueño. Recuperado de <http://www.acnur.org/t3/uploads/media/632.pdf?view=1> Consultada Enero 15 del 2012

Ocampo, M., Chenut, P., Ferguson, M., Martínez, M., & Zuluaga, S. (2014). Desplazamiento forzado y territorio, reflexiones en torno a la construcción de nuevas territorialidades: nuevos pobres, ciudadanía inconclusa y la búsqueda de una nueva vida digna. *Universidad Externado de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Área de Investigación Procesos Sociales, Territorios y Medio Ambiente. Centro de Investigaciones Sobre Dinámica Social-CIDS. Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (COLCIENCIAS). Bogotá.*

Ochoa Morales , Rocío Guadalupe. Agricultura Orgánica. Universidad Autónoma Agraria <http://repositorio.uaaan.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/4622/T18329%20OCHOA%20MORALES,%20ROCIO%20GUADALUPE%20%20MONOG..pdf? Sequence=1>

Olalde, M. O. (2007). Sostenibilidad ecológica. *Cátedra UNESCO sobre Desarrollo Sostenible y Educación Ambiental Universidad del País, 1*, 39-49.

Ospina Florido, B. G. (2013). *Entre el irse y el volver. Reconfiguración en las prácticas espaciales de campesinos retornados en Los Montes de María* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

Posso, C. (2015). La paz en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018: Todos por un nuevo país. Bogotá D.C.: Arfo Editores.

Quintana Ramírez, Ana Patricia. El Conflicto Socioambiental y Estrategias de Manejo.

[https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Conflictos\\_socioecologicos/conflicto\\_socioambiental\\_estrategias%20\\_manejo.pdf](https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Conflictos_socioecologicos/conflicto_socioambiental_estrategias%20_manejo.pdf)

Ramírez Ceballos, E. (2018). Construcciones de la estatalidad: relación entre ciudadanía y estado en un contexto de desplazamiento en el marco del conflicto armado en la vereda Boquerón del municipio de San Francisco (Antioquia).

Restrepo, Jorge y Aponte, David. Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones.

Rosset, P., & Martínez-Torres, M. E. (2013). La Vía Campesina y Agroecología. El Libro Abierto de la Vía Campesina: Celebrando 20 años de lucha y esperanza. La Vía Campesina.

Sampieri, R. H., Collado, C. F., Lucio, P. B., Valencia, S. M., & Torres, C. P. M. (1998). Metodología de la investigación (Vol. 1, pp. 233-426). Mcgraw-Hill.

Sierra, S. (2016). La relación entre el consumo de los alimentos del grupo tres y cuatro de la clasificación de los alimentos NOVA y la obesidad y enfermedad cardiovascular. Bogotá, Colombia.

Uprimny, R. (2005). ¿ Existe o no conflicto armado en Colombia. Is there or is not there an armed conflict in Colombia.

Vargas. L, (2020), Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente - Cohorte XXIV. Unidad 1.  
<https://mail.google.com/mail/u/0/#search/gasalazar101%40gmail.com/FMfcgxwJWXPRwZCVD/CktZSNSGhWddtTm?projector=1&messagePartId=0.2>

Vázquez Sánchez, E., & García Rendón, J. J. (2002). El desarrollo sostenible; Una propuesta relevante?. *Ecos de Economía: A Latin American journal of applied economics*, 6(14), 9-106.

Volkma L. (2005). Citado por Serna Mendoza, C. A., Marín Sánchez, J. C., Parrado Delgado, C. C., Tabares Peralta, D., Mejía Soto, E., Giraldo Uribe, J. J., ... & Hernández García, D. (2017). Visiones del desarrollo sostenible.

Vía Campesina: 1996). <https://cempre.org.uy/soberania-alimentaria-residuos-y-empleabilidad/>

Wilches-Chaux, G. (2014). El conceptuario de la sostenibilidad. Reflexión sobre los compromisos éticos y políticos que debería generar la utilización de ciertos conceptos en el discurso del desarrollo sostenible. *Sustentabilidad (es)*, 5(10).

Windfuhr , Michael y Jonsén , Jennie. Soberanía Alimentaria Hacia la democracia en sistemas alimentarios locales. FIAN-Internacional. 2005. <http://www.oda-alc.org/documentos/1341800313.pdf>